CATEDRA DE LA HUILENSIDAD

CARTILLA ILUSTRADA

GRADOS DECIMO Y UNDECIMO DE EDUCACION MEDIA

NEIVA
2008

DEPARTAMENTO DEL HUILA
SECRETARIA DE EDUCACION

Gobernador
Luis Jorge Pajarito Sánchez

Secretaría de Educación
Martha Clara Vanegas Silva

Texto y Concepto
Reynel Salas Vargas

Asesoría Histórica e Interventoría
Humberto Montealegre Sánchez

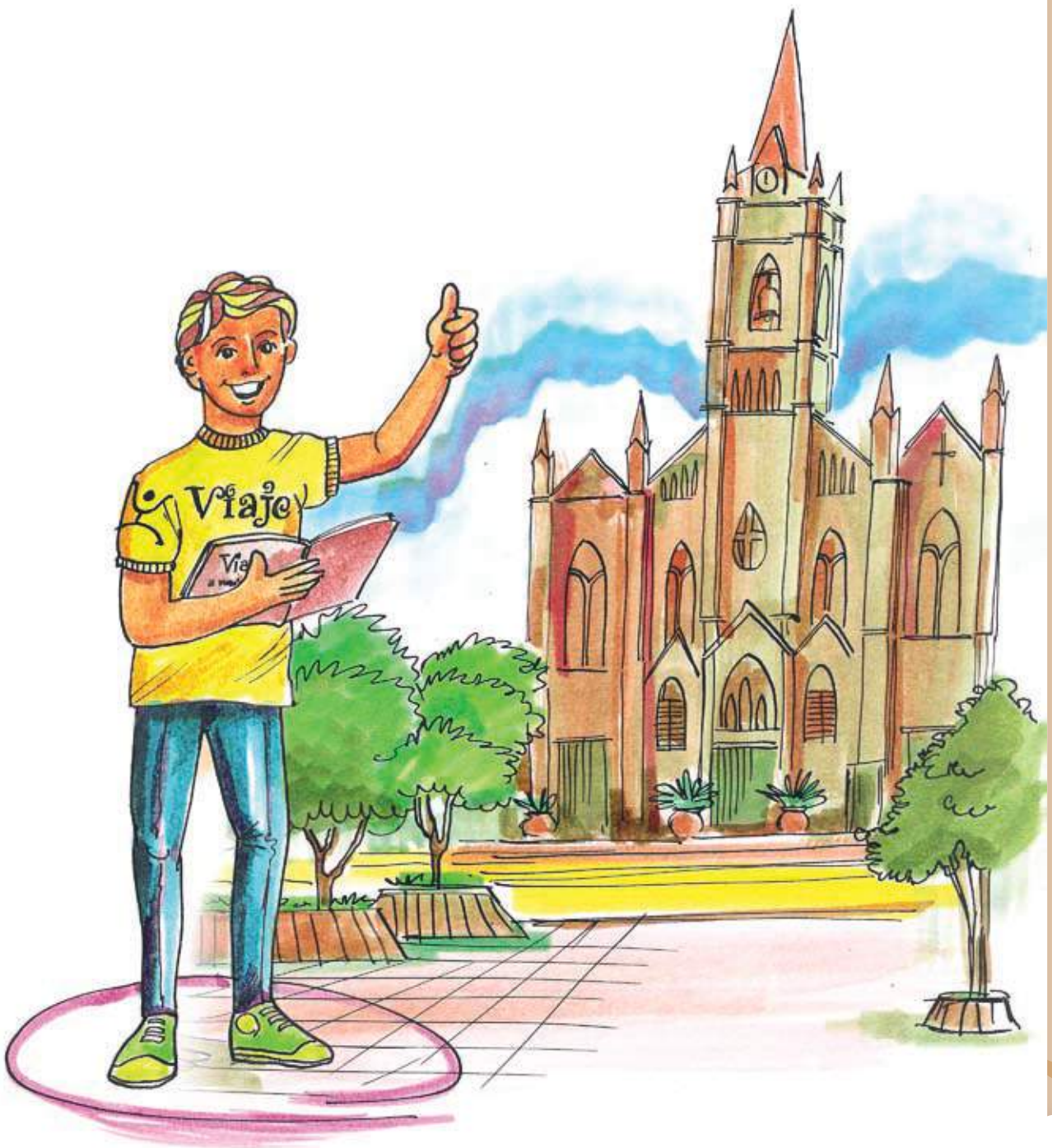
Asesoría Pedagógica
Luis Eduardo Hernández Macías
Eduardo Castillo Lugo

Ilustraciones
José Bernardino Suárez Daza "Berno`s"

Diseño y Diagramación
Edna Ivonne Suárez Ramímez

Derechos
Departamento del Huila, Neiva, 2008

ISBN 978-958-44-4712-8


Viaje

Introducción

El presente documento forma parte de las publicaciones físicas y virtuales que la Gobernación del Departamento ha hecho desde el momento en que se creó la Cátedra de la Huilensidad con motivo del Centenario del Huila en junio de 2005.

Esta cartilla tiene como finalidad motivar el interés de los estudiantes de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media para que se comprometan con el estudio de la Huilensidad, entendida como conocimiento, valoración y actitud crítica frente a la realidad actual del Departamento, con miras a la construcción del Huila previsto para el año 2020.

El contenido de la cartilla es una síntesis animada con dibujos de la geografía del Huila, así como de la realidad social, económica y ambiental del departamento, descrita a partir de los elementos históricos de su devenir pasado y de las características de sus costumbres y sus riquezas culturales.

Para la elaboración de los textos se han consultado diversas obras, siendo las más significativas, las siguientes: Historia General del Huila, de la Academia Huilense de Historia; Huila, Características Geográficas, del Instituto Agustín Codazzi; Viajeritos por el Huila, de la Gobernación del Departamento y la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia; y Encuesta Regional de Competitividad, del Departamento del Huila y la Cámara de Comercio de Neiva.

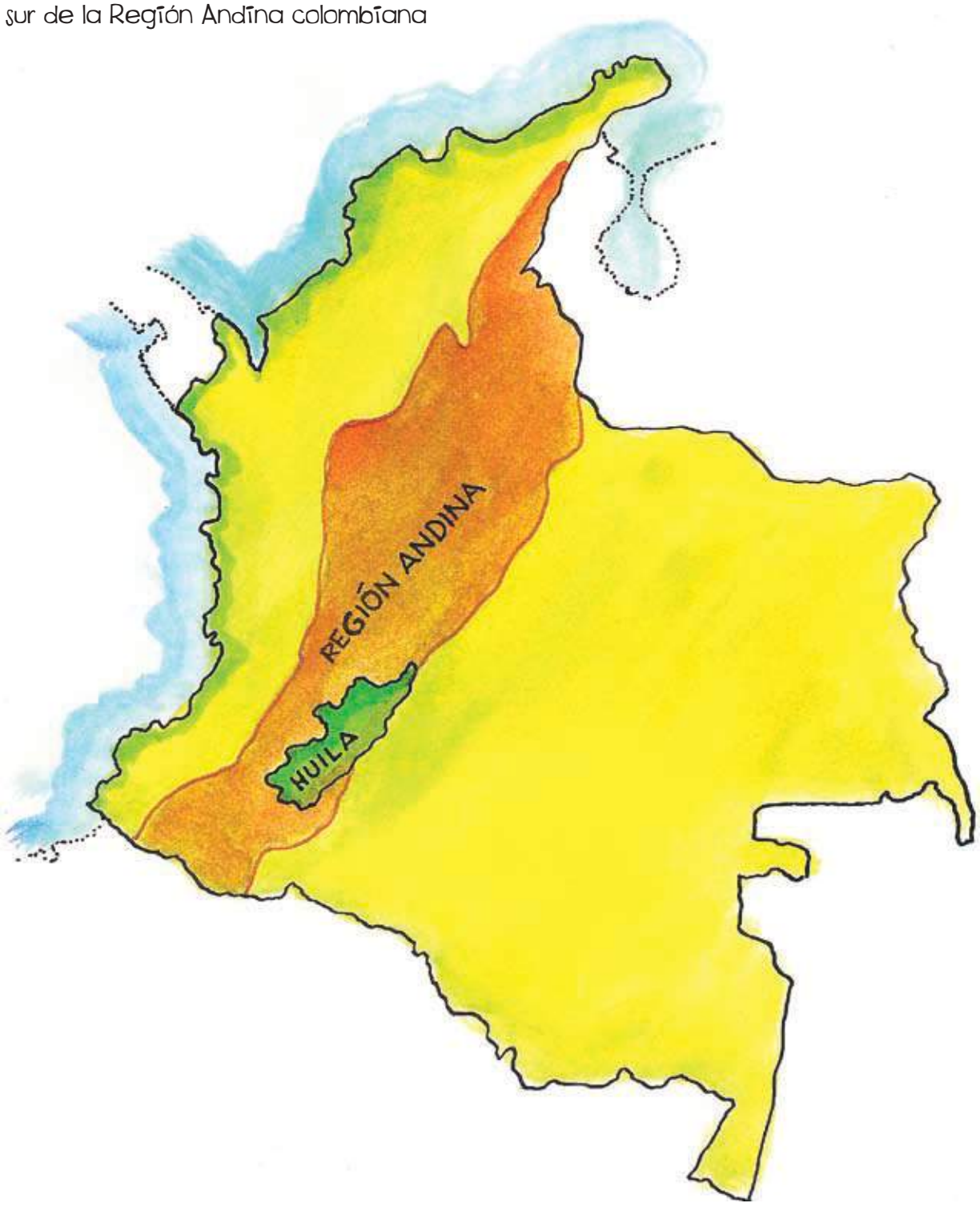
Estamos seguros que sus espíritus querrán profundizar en esta inquietante realidad del Huila, marcada por bellezas naturales, riquezas arqueológicas, esfuerzo de años por mejorar las condiciones socioeconómicas de sus habitantes y hermosas manifestaciones de la capacidad de las manos y de las almas huilenses para crear obras de arte. Bienvenidos a la dinámica realidad de la Huilensidad como preámbulo al trabajo sistemático que adelantarán con sus educadores en las actividades pedagógicas que realicen en su institución educativa.

Creemos con usted que sí es posible construir otro futuro. Adelante

Neiva, diciembre de 2008

Creemos con usted que sí es posible construir otro futuro. ¡Adelante!

El departamento del Huila se localiza al sur de la Región Andina colombiana



HISTORIA

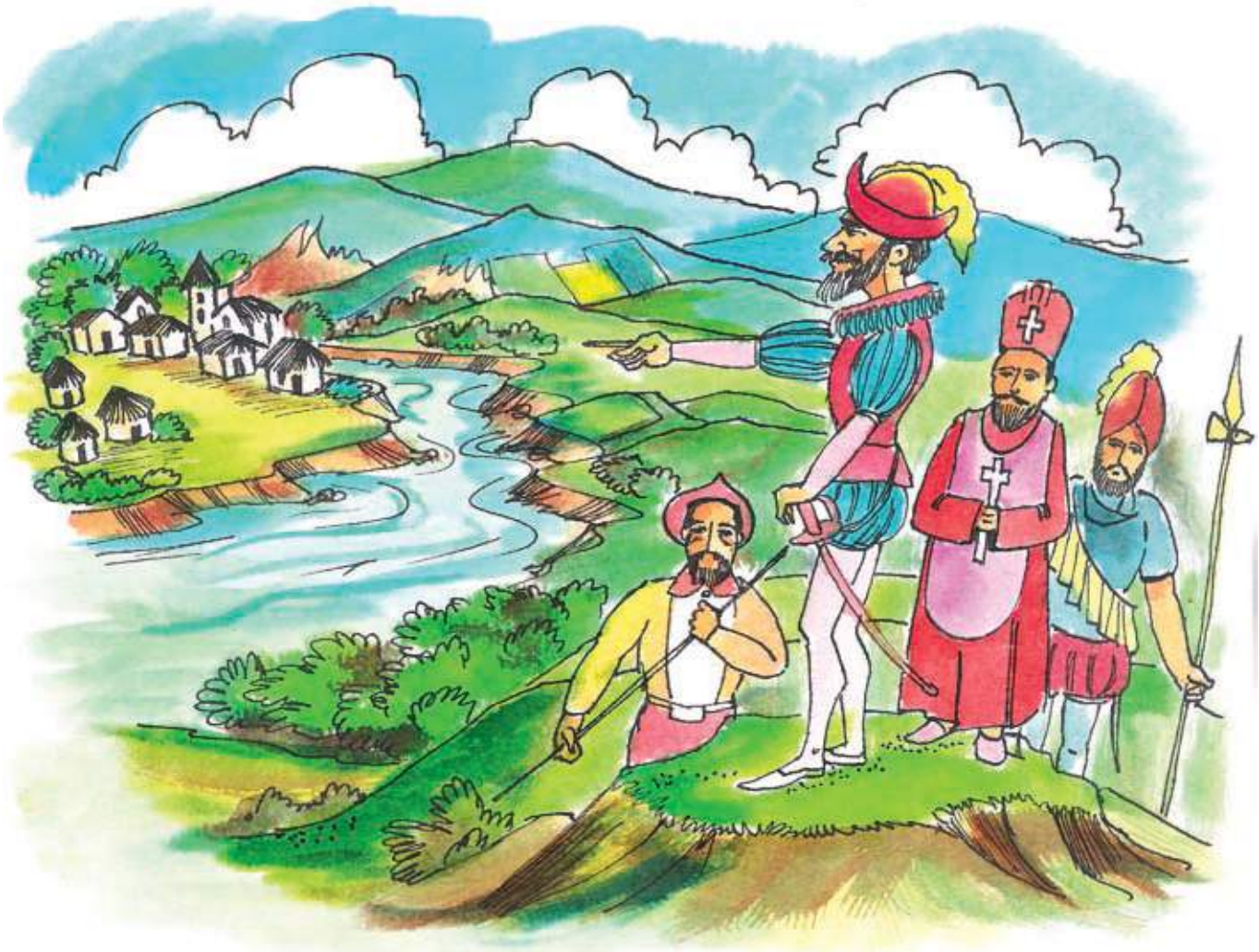
Hace cuatro o cinco mil años se desarrolló en este espacio una civilización compuesta por alfareros y escultores, quienes se asentaron al sur del actual Departamento en donde dejaron huellas de su existencia.

Según Héctor Llanos Vargas, la sociedad de agroalfareros que habitaron el sur del Huila, durante el primer milenio antes de nuestra era, sustentó la organización social en la familia y tuvo como dirigentes a chamanes, que con su pensamiento mágico soportado en conocimientos empíricos y sabiduría acumulados de generación en generación explicaron las fuerzas de la naturaleza reflejada en sus sarcófagos, cerámica y estatuaria.

Las esculturas en piedra elaboradas por este pueblo se inspiraron en la cosmología que interpreta las relaciones entre el hombre y los mundos físico y metafísico, concepción impregnada de principios religiosos y que distingue la llamada Cultura San Agustín.

Las esculturas y demás bienes expuestos en los museos y parques arqueológicos de San Agustín e Isnos son el más rico patrimonio arqueológico del Huila. Su valor lo reconoció la UNESCO al declararlos Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1994.

En la totalidad del territorio huilense se hallan petroglifos y obras de cerámica y piedra. Destacan las estatuas de Saladoblanco, La Argentina, La Plata y Santana, en Colombia, así como los petroglifos de Aipe, Rivera, Timaná y Acevedo.



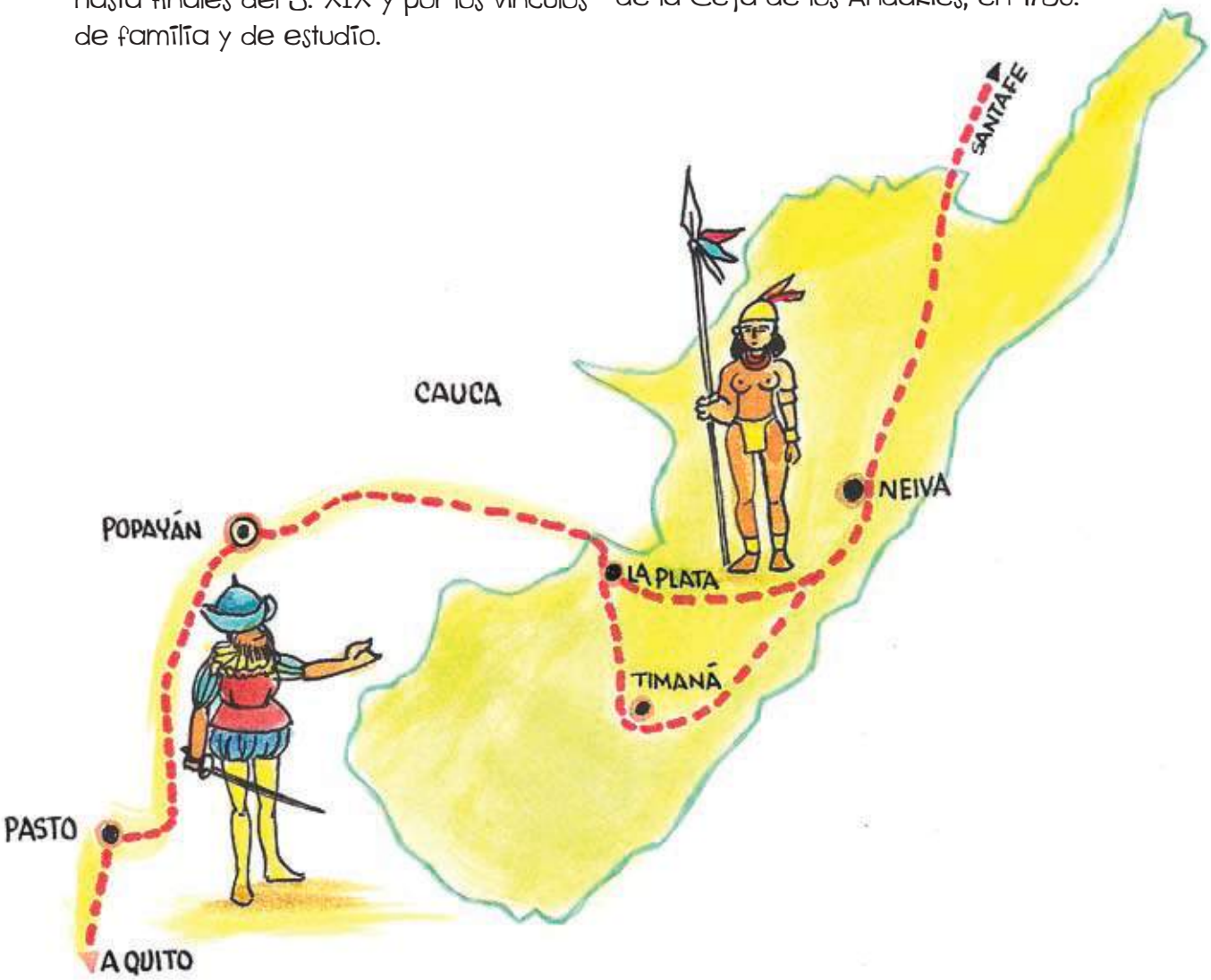
Sebastián de Belalcazar conquistó primero Ecuador y luego fundó Popayán.. En 1538 ingresó al territorio del Huila en procura de El Dorado. En su recorrido por el valle del Magdalena halló pueblos de indígenas densamente poblados en el sur y huellas de otros españoles en el norte, por lo que fundó poblaciones para defender su conquista.

A finales de ese año ordenó a Añasco fundar Timaná en el lugar más poblado de aborígenes. Según Fray Pedro Simón, Guacacallo tenía más de 16.000 almas. En 1539 comisionó a Juan de Cabrera para fundar Neiva, en cuya zona, que corresponde a la parte más amplia de valle del Magdalena en territorio huilense, se contaron 16.600 indígenas tributarios. Así aseguró el territorio descubierto tanto en el sur como en el norte.

Contraviniendo "Las Nuevas Leyes" que prohibían fundar pueblos donde hubiese numerosa población aborigen, la Real Audiencia ordenó fundar la ciudad de La Plata en 1551, a fin de labrar las minas de ese mineral halladas en el suroccidente del actual territorio huilense, con una población de 17.000 indígenas.

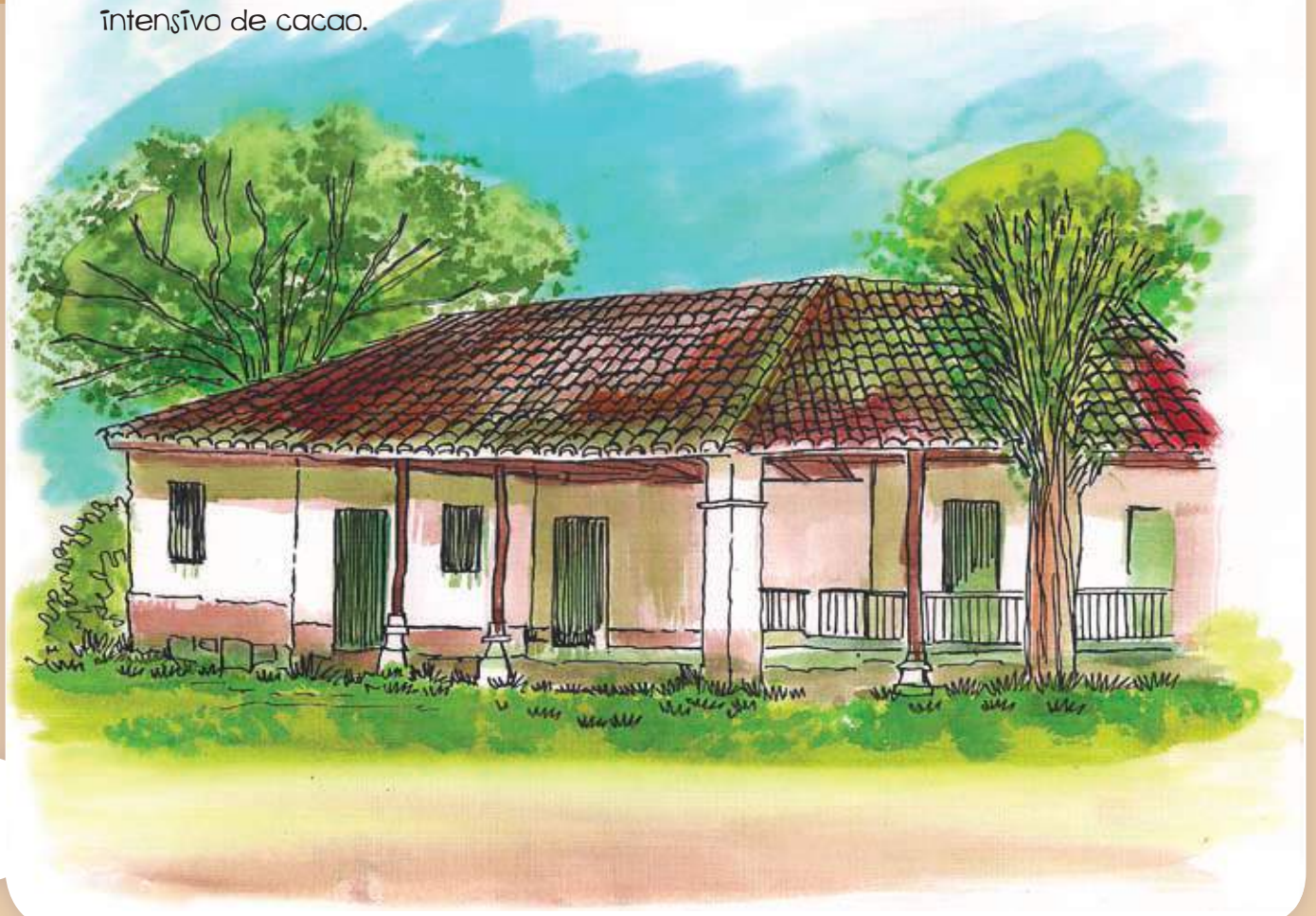
Por la conquista de Belálcazar, el Huila se relacionó con Popayán y Quito, por el sur, desde Timaná. Cuando se pacificó el norte, Neiva, fundada en tres ocasiones, se conectó con Santafé. Al crearse la provincia de Neiva, en 1610, las relaciones políticas se consolidaron con la capital del virreinato. Empero, el sur y occidente permaneció ligado al Cauca por la dependencia de sus parroquias con la diócesis de Popayán hasta finales del S. XIX y por los vínculos de familia y de estudio.

Los pijaos fueron exterminados a sangre y fuego. Al vencerlos, los españoles aseguraron la comunicación entre Santafé, Popayán y Quito por el Camino Real que pasaba por Neiva y La Plata. Al mismo tiempo, los conquistadores pudieron disponer de las tierras del Alto Magdalena; solamente los andakíes resistieron en el valle del Suaza hasta mediados del siglo XVIII cuando se creó el resguardo de San Francisco Javier de la Ceja de los Andakíes, en 1756.



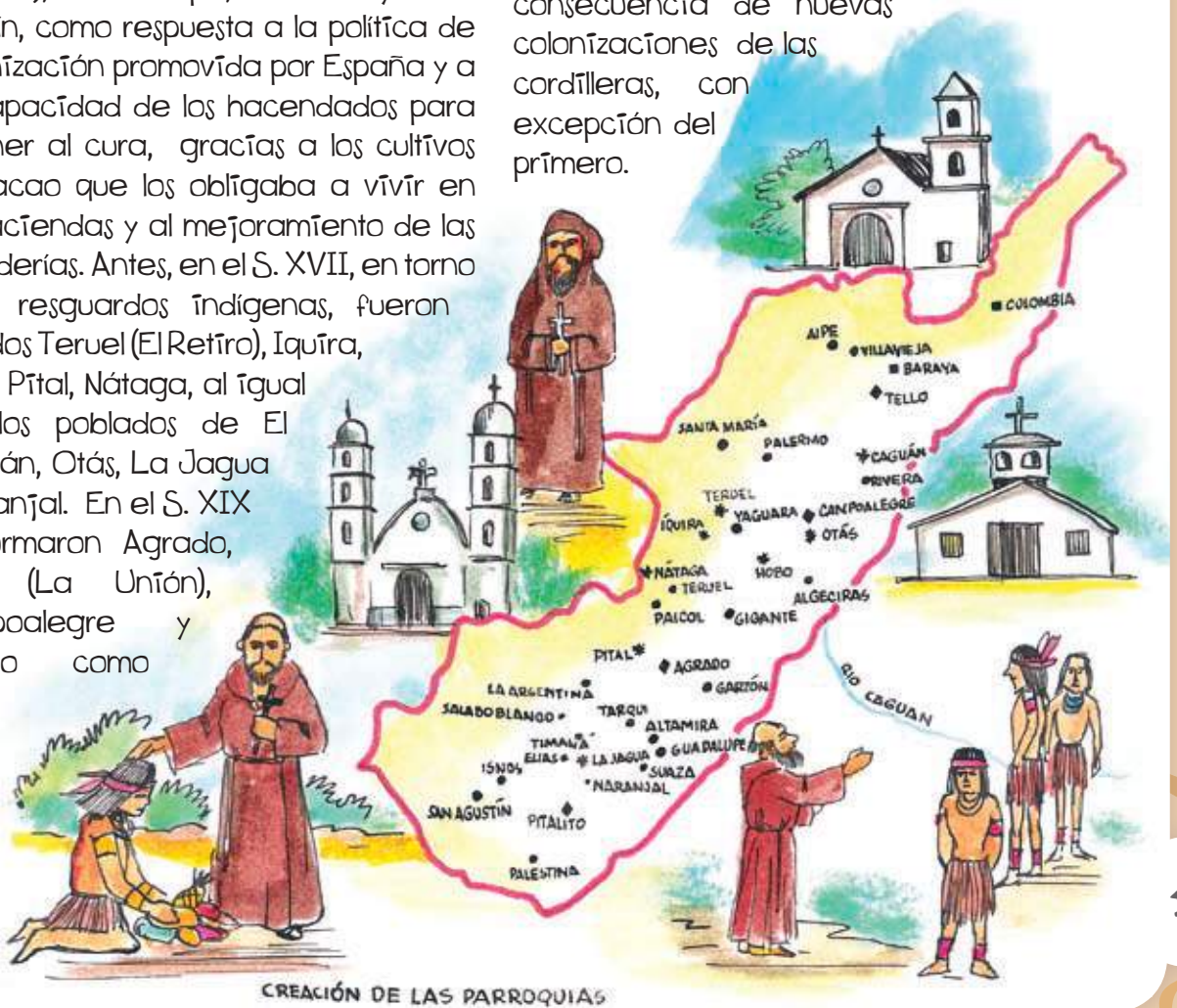
Al principio, los españoles vivieron del oro y los bienes agrícolas que tributaban los indígenas; luego de la ganadería y la agricultura. La hacienda consistía en grandes extensiones dedicadas a la ganadería, cultivos de caña y de pancoger. Primero empleó mano de obra indígena, luego esclava y mestiza. La hacienda se caracterizaba por espaciosas casas de tapia de tierra pisada y teja de barro, sirvientes y agregados que levantaban sus chozas en las orillas de la hacienda y establecían relaciones de dependencia que se perpetuaban en el tiempo. En el siglo XVIII la hacienda dedicó las vegas que tenía sobre ríos y quebradas al cultivo intensivo de cacao.

La Hacienda de los Aposentos de Villavieja, de propiedad de los jesuitas por más de cien años, es un ejemplo de esta realidad. Con más de 20.000 hectáreas, sostenía más de 10.000 cabezas de ganado cuidados por un centenar de esclavos que vivían en una singular forma de libertad. El ganado se dedicaba al abasto de carne de la capital del virreinato, Santafé, que a mediados del S. XVIII estaba a cargo de los padres de la Compañía de Jesús. La casa del Hato de Bateas en Villavieja permanece en pie y es un caso típico de la arquitectura propia de la hacienda ganadera huilense.



A principios del siglo XVII, cuando la mano de obra indígena escaseaba y aún no se habían introducido esclavos negros, el gobierno virreinal autorizó a los ganaderos para traer indios Tamas de las vegas del río Caguán en el Caquetá, a fin de garantizar el adelanto de las haciendas. Con descendientes de los Tamas se crearon casi todos los resguardos del norte y centro del Huila, en la segunda mitad de ese siglo.

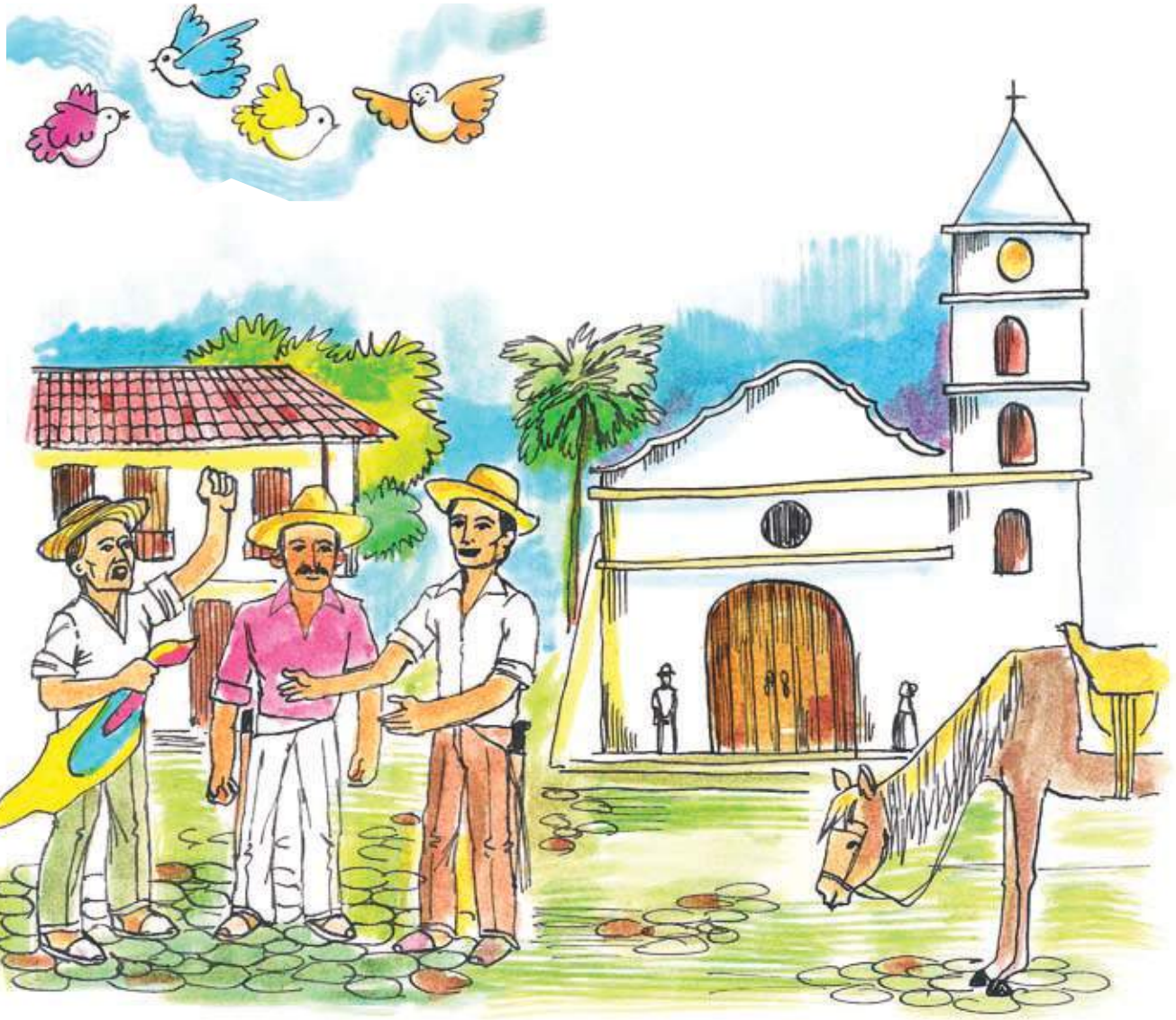
Durante la segunda mitad del S. XVIII se crearon las parroquias de Aipe, Palermo (Guagua), Yaguará, Villavieja, Tesalia (Carnicerías), Paicol, Gigante, Tarqui (El Hato y Toá), Altamira, Suaza (Santa Librada), Guadalupe, Garzón y San Agustín, como respuesta a la política de urbanización promovida por España y a la capacidad de los hacendados para sostener al cura, gracias a los cultivos de cacao que los obligaba a vivir en sus haciendas y al mejoramiento de las ganaderías. Antes, en el S. XVII, en torno a los resguardos indígenas, fueron creados Teruel (El Retiro), Iquira, Hobo, Pital, Nátaga, al igual que los poblados de El Caguán, Otás, La Jagua y Naranjal. En el S. XIX se formaron Agrado, Tello (La Unión), Campoalegre y Pitalito como resultado de la política de urbanización, en ese mismo siglo surgió Elías(La Mesa de Limas); a mediados de la centuria se crean Colombia y Baraya (La Nutria), como producto de las migraciones ocurridas por la explotación de quina y caucho en el Huila y Caquetá. Acevedo (San Francisco Javier de la Ceja de los Andakíes, La Ceja y La Concepción) es resultado de este proceso, pero sus organizadores aprovecharon las bases del resguardo constituido en 1756 para cristianizar y civilizar a los andakíes. En el S. XX surgieron Rivera, Algeciras (San Juanito), Santa María (Baché), La Argentina (Plata Vieja), Oporapa, Saladoblanco, Isnos y Palestina, como consecuencia de nuevas colonizaciones de las cordilleras, con excepción del primero.

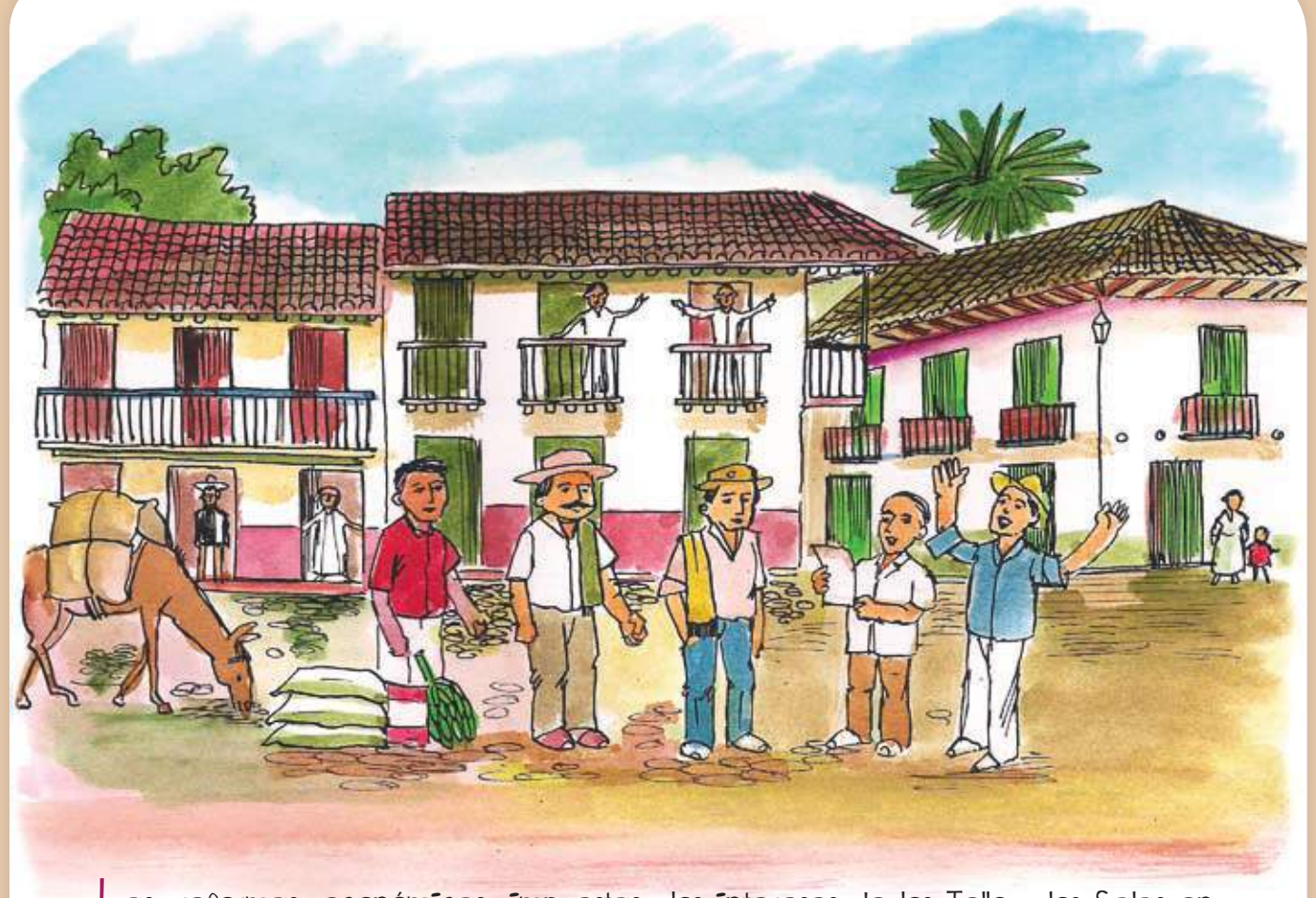


CREACIÓN DE LAS PARROQUIAS

La supuesta tranquilidad en el período colonial fue alterada en la provincia de Neiva por una insurrección liderada por Pedro León Perdomo y Toribio Zapata en 1782. El movimiento coincidió en el tiempo con el que promovió José Antonio Galán en Santander, y, como éste, también hizo sus proclamas a nombre de Tupac Amarú.

La insurrección de Los Comuneros en la Provincia de Neiva, al igual que en el nororiente del país, no dejó resultados concretos sobre derechos y reclamos. El 19 de junio de 1782, en el centro de Neiva, fueron asesinados el gobernador Policarpo Fernández y los comuneros Toribio Zapata y Gerardo Cardoso. Los restantes líderes fueron perseguidos y judicializados.





Las reformas económicas impuestas al comercio de las colonias con la metrópoli durante la segunda mitad del S. XVIII, contribuyeron a la llegada de una segunda ola de españoles a la Nueva Granada. Varios fueron comerciantes que se encargaban de recaudar los impuestos que debían pagar los contribuyentes, después que los españoles los adquirían del gobierno mediante remate.

Los oficios que cumplían los españoles que habían llegado a la provincia de Neiva y sus descendientes los mantenían en comunicación con personas de la capital del virreinato que cumplían oficios similares y con quienes se consolidó una profunda amistad. José Acevedo y Gómez, por ejemplo, representaba los intereses de los Tello y los Salas en Santafé y éstos eran los agentes de aquel en el Alto Magdalena. No resulta extraño que Manuel Ascensio Tello hubiese ayudado a Acevedo y Gómez en el intento de huir hacia el Brasil por el actual municipio de Acevedo, cuando España comenzó la reconquista de la Nueva Granada, aplicando destierro, cárcel y muerte a sus líderes.

El 27 de julio de 1810 se proclamó en Neiva la independencia de la provincia, como resultado de información que algunos comerciantes de Santafé, como Acevedo y Gómez, les transmitieron a sus agentes en esta ciudad sobre los sucesos vividos en la capital del virreinato el 20 del mismo mes.

Después del grito de independencia, Neiva se proclamó libre y se inclinó por la propuesta federalista promovida por Camilo Torres, a nombre de las Provincias Unidas cuyo congreso se había reunido en Tunja. Garzón, que acusaba a Neiva de centralista y que ostentaba el título de Villa de Timaná en Garzón, se declaró igualmente independiente pero a nombre del centralismo, inspirado desde Santafé por Antonio Nariño, presidente del Estado de Cundinamarca. Garzón expidió su constitución en 1810 y la provincia de Neiva en el Congreso de Yaguará en 1812, pero la norma sólo se publicó el 8 de febrero de 1814, en Neiva, por el Colegio Revisor Electoral.

ANTONIO NARIÑO

A pesar de todo, la provincia de Neiva apoyó a Nariño en su propósito de llevar la independencia hasta el Cauca y Nariño donde eran fuertes los españoles. El territorio de la provincia de Neiva era estratégico para detener un avance de los peninsulares contra Santafé desde Popayán, donde éstos se hicieron más fuertes luego de la derrota que le infringieron al llamado Precursor de la Independencia.

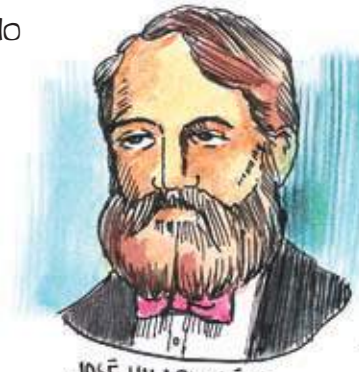
El primer intento de independencia murió entre las contradicciones ideológicas de centralistas y federalistas y la reconquista de Sámano. A sus órdenes, Morillo sembró de muerte el Alto Magdalena. En las plazas de Prado, Purificación y Neiva fueron fusilados los gestores de la independencia de la provincia de Neiva. El Obelisco a los Mártires en el parque Santander y una placa de mármol en una edificación en el costado oriental del mismo parque recuerdan su sacrificio.

BATALLÓN VARGAS - GUARDIA DE HONOR DEL LIBERTADOR

La provincia de Neiva apoyó la causa de Bolívar y contribuyó con las tropas que dieron la libertad a Ecuador, Perú y Bolivia, a las cuales se unió el Batallón Neiva que fue la base del glorioso Batallón Vargas, designado Guardia de Honor del Libertador.

Consolidada la independencia, la provincia de Neiva formó parte del departamento de Cundinamarca. Desde 1831 y hasta 1858 fue una de las 18 provincias de la Nueva Granada. Entre 1858 y 1861 integró el Estado Federal de Cundinamarca.

En 1861 Tomás Cipriano de Mosquera se levantó desde el Cauca contra el gobierno constituido, al que acusaba de haber violado la constitución. Las provincias de Neiva y Mariquita lo acompañaron en su levantamiento. Triunfante, pero sin haber ocupado aún a Bogotá, el dictador convirtió las dos provincias en el Estado Federal del Tolima. Su primera capital fue Neiva, luego de expedida su constitución en 1863, y el General José Hilario López, quien había vivido en la provincia de Neiva antes y después de haber sido presidente de la república, fue su primer presidente.

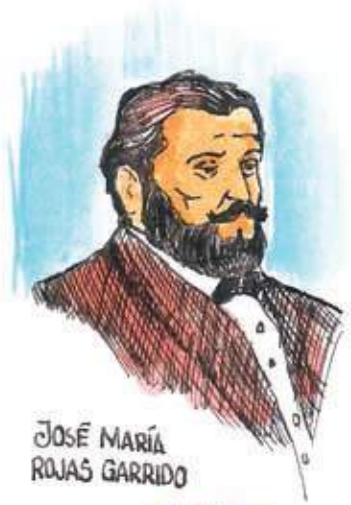


JOSÉ HILARIO LÓPEZ

TOMAS CIPRIANO DE MOSQUERA

Durante el federalismo, la mayoría de los pobladores de la provincia profesaban las ideas liberales. A la liberalización había contribuido la presencia en el Alto Magdalena de José Hilario López, constituyente de Rionegro y presidente de la república entre 1849-1853, período en el que se decretó la libertad definitiva de los esclavos y se pusieron en práctica las llamadas "reformas liberales", como la desarmortización de bienes, la libertad de culto, la libertad de profesión y una generosa apertura económica hacia Europa. También influyó la actividad política de José María Rojas Garrido, director del periódico Huila (1855-1857), ministro de estado y presidente encargado del república en 1866; y el magistrado Francisco Eustaquio "El Macho" Alvarez, entre otros.

La guerra civil de 1885 dio al traste con el federalismo. Triunfante el centralismo desde 1886, lo que había sido la provincia de Neiva formó parte del departamento del Tolima. Concluida la Guerra de Los Mil Días en 1903, el gobierno de Rafael Reyes propuso un nuevo ordenamiento territorial. La Asamblea Constituyente expidió la ley 29 de abril de 1905 que creó del departamento del Huila, más por gestión de los asambleístas caucanos que por gestión de los líderes políticos del nuevo departamento. Así, fueron los diputados del Cauca quienes optaron por llamar Huila a la nueva entidad político-administrativa que comenzó a funcionar el 15 de junio de ese mismo año.



JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO

FRANCISCO EUSTAQUIO "EL MACHO" ALVAREZ

RAFAEL REYES

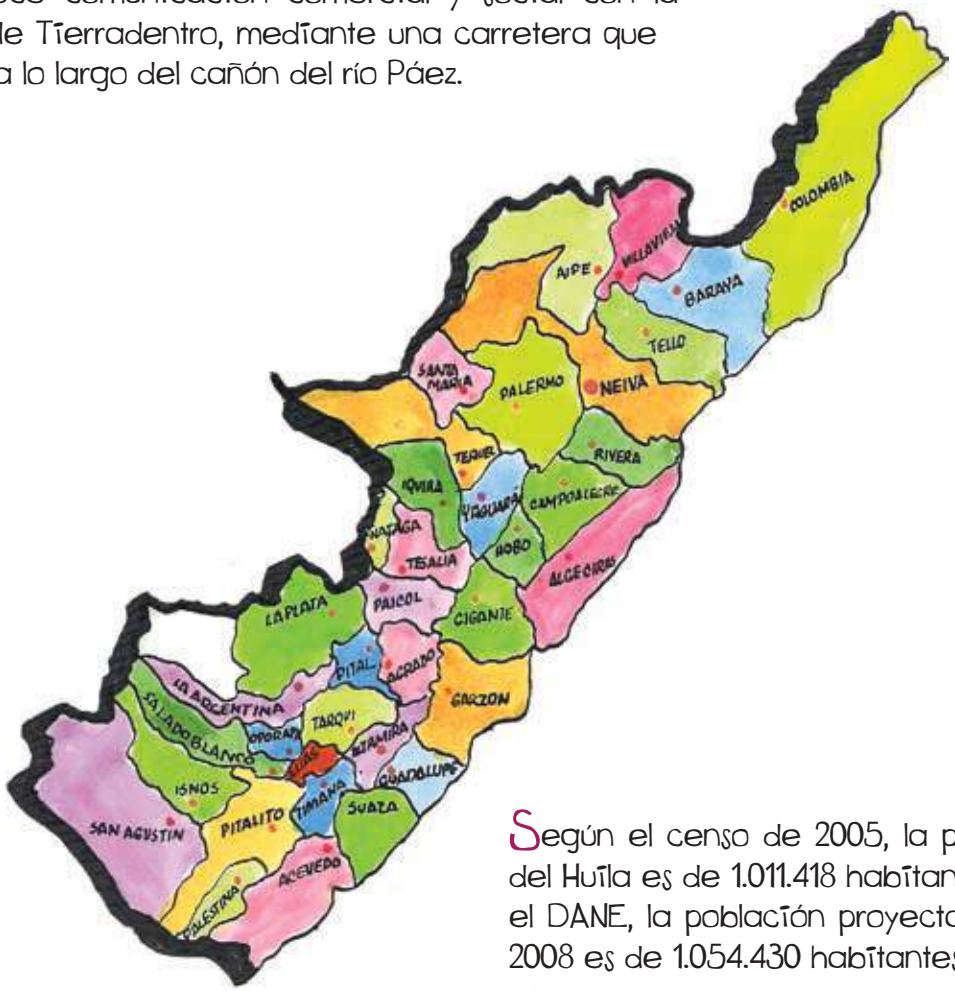
GEOGRAFIA

Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el departamento del Huila tiene una superficie de 19.890 km2, que corresponde al 1.74% del total de Colombia. Entre los 32 departamentos ocupa el puesto 24 en superficie.

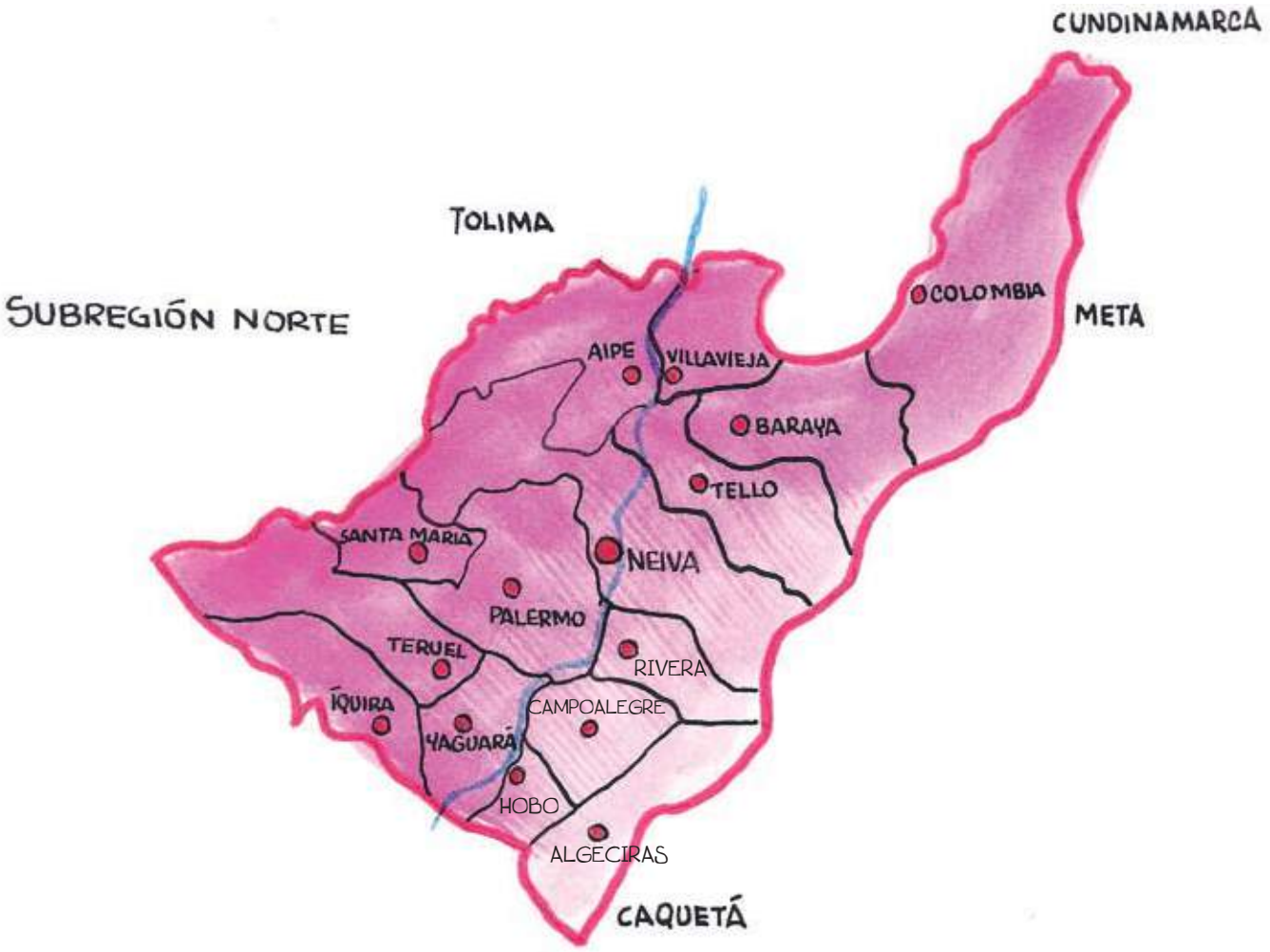
El 28.7% del territorio corresponde al piso térmico cálido, el 39,2% al medio, el 26.5% al frío, 6% al páramo y el 0,06% al nival.

El Huila cuenta con 37 municipios.

Su centro económico, político y administrativo es Bogotá; sin embargo, busca dinamizar su economía mejorando las carreteras hacia el Pacífico. Mantiene activa comunicación y comercio especialmente con el Caquetá, Putumayo y sur del Tolima. El vínculo con el Meta es aún un proyecto a través de la anunciada carretera Colombia-La Uribe. Desde La Plata, el Huila establece comunicación comercial y social con la zona de Tierradentro, mediante una carretera que corre a lo largo del cañón del río Páez.



Según el censo de 2005, la población del Huila es de 1.011.418 habitantes. Para el DANE, la población proyectada para 2008 es de 1.054.430 habitantes.



Debido a su conformación geográfica, el Huila se divide en cuatro subregiones, a saber: norte, centro, occidente y sur.

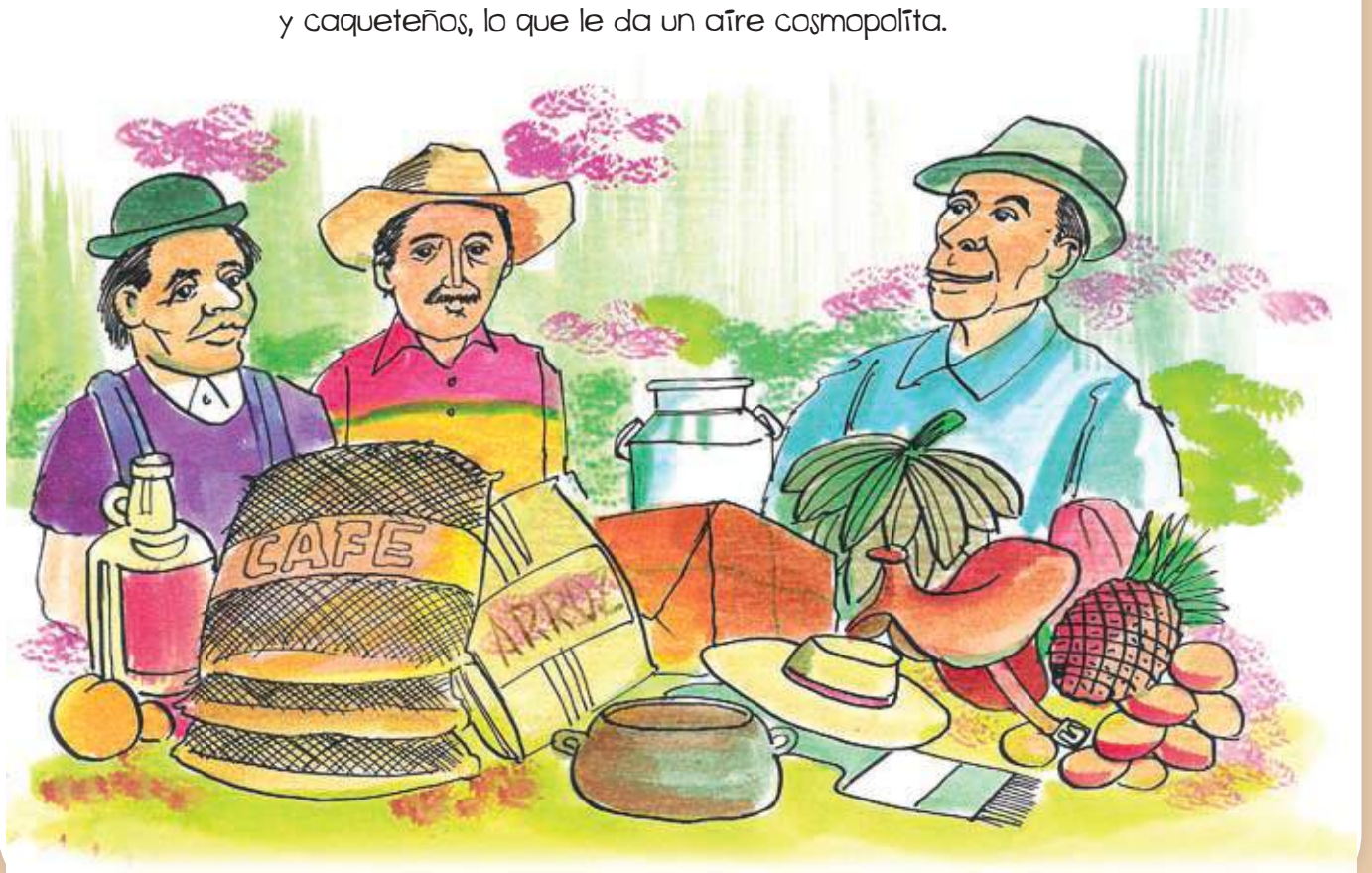
La subregión norte , compuesta por Neiva, Aipe, Algeciras, Baraya, Campoalegre, Colombia, Hobo, Iquira, Palermo, Rivera, Santa María, Tello, Teruel, Villavieja y Yaguará es la más poblada. Cuenta con 520.090 habitantes según el censo de 2005, los cuales corresponden al 51.42% del total departamental. El 22.45% de sus moradores residen en las zonas rurales. Posee la mejor infraestructura en servicios. Produce materias primas y alimentos en cultivos comerciales y de pancoger, así como petróleo y otros minerales. La industria piscícola y turística es importante. El sur del Tolima encuentra en Neiva comercio y servicios de salud y educación, principalmente.

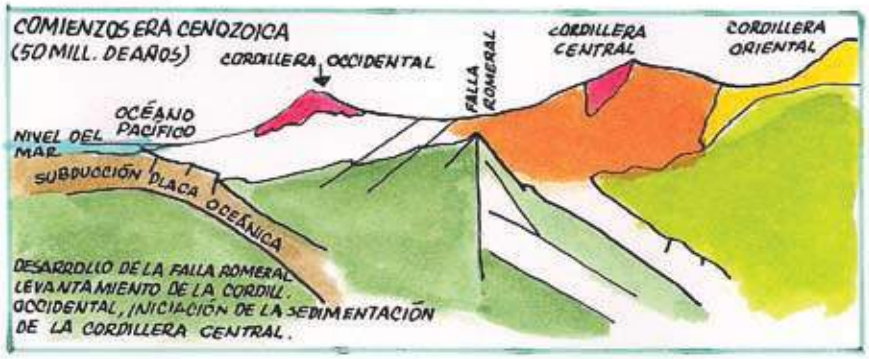
En la subregión occidente, conformada por La Argentina, La Plata, Nátaga, Paicol y Tesalia habitan 83.694 ciudadanos (censo de 2005), que equivalen al 8.27% de la población del Huila. Los habitantes de la zona rural corresponden al 60.37%. Es la más pequeña en área y la de menor número de habitantes. En ella existe el mayor número de indígenas (guambianos y paeces) del Huila. La economía se fundamenta en la explotación agrícola y ganadera tradicional. El oriente del Cauca, particularmente la zona de Tierradentro, tiene una activa comunicación con esta subgregión. La cuenca del río Páez, que nace en el Volcán Nevado del Huila y que divide los departamentos de Huila y Cauca en ese sector, ha recibido los desbastadores efectos de los deshielos del Volcán Nevado, tales como los ocurridos en 1994 y 2008.

En la región centro, integrada por Agrado, Altamira, Garzón, Gigante, Guadalupe, Pital, Suaza y Tarqui habitan 170.746 moradores (DANE 2005), que equivalen al 16.88% de los habitantes del Huila. El 58.22% de estos lo residen en el campo. Es la más densamente poblada comparada con su superficie. Su economía se basa en cultivos comerciales de café, cacao, arroz, tabaco y frutales, al igual que en piscicultura, ganadería, artesanía y turismo. El sector del valle del Magdalena que le corresponde, en donde se hallan evidencias de la Cultura San Agustín, será inundado para construir la represa de El Quimbo. Garzón, de mayoría conservadora, fue la capital religiosa del Huila por más de medio siglo, circunstancia que le permitió dejar su impronta entre los huilenses.

SUBREGIÓN SUR

En la región sur, constituida por Acevedo, Elías, Isnos, Oporapa, Palestina, Pitalito, Saladoblanco, San Agustín y Timaná viven 236.888 almas (censo de 2005), que corresponden al 23.42 % de la población del Departamento. El 60.46% de sus habitantes residen en la zona rural. Su área corresponde al 21% de la superficie departamental. Gran parte de su territorio perteneció a la Hacienda de Laboyos, de 3.000 km2, propiedad del Sabio Caldas y luego del General José Hilario López. Su economía se basa en el cultivo tecnificado del café, cultivos tradicionales, comercio, artesanía y turismo. Por su ubicación geográfica tiene un activo intercambio comercial con el Cauca, Putumayo y Caquetá. En esta subregión se encuentran las colonias más grandes de caucanos, nariñenses y caqueteños, lo que le da un aire cosmopolita.





Las cordilleras y el valle que forman el relieve geográfico del Huila son producto del choque de la Placa Oceánica del Pacífico con la Placa Continental Suramericana. Este proceso originó la cordillera de los Andes, al cual contribuyeron también posteriores fenómenos erosivos.

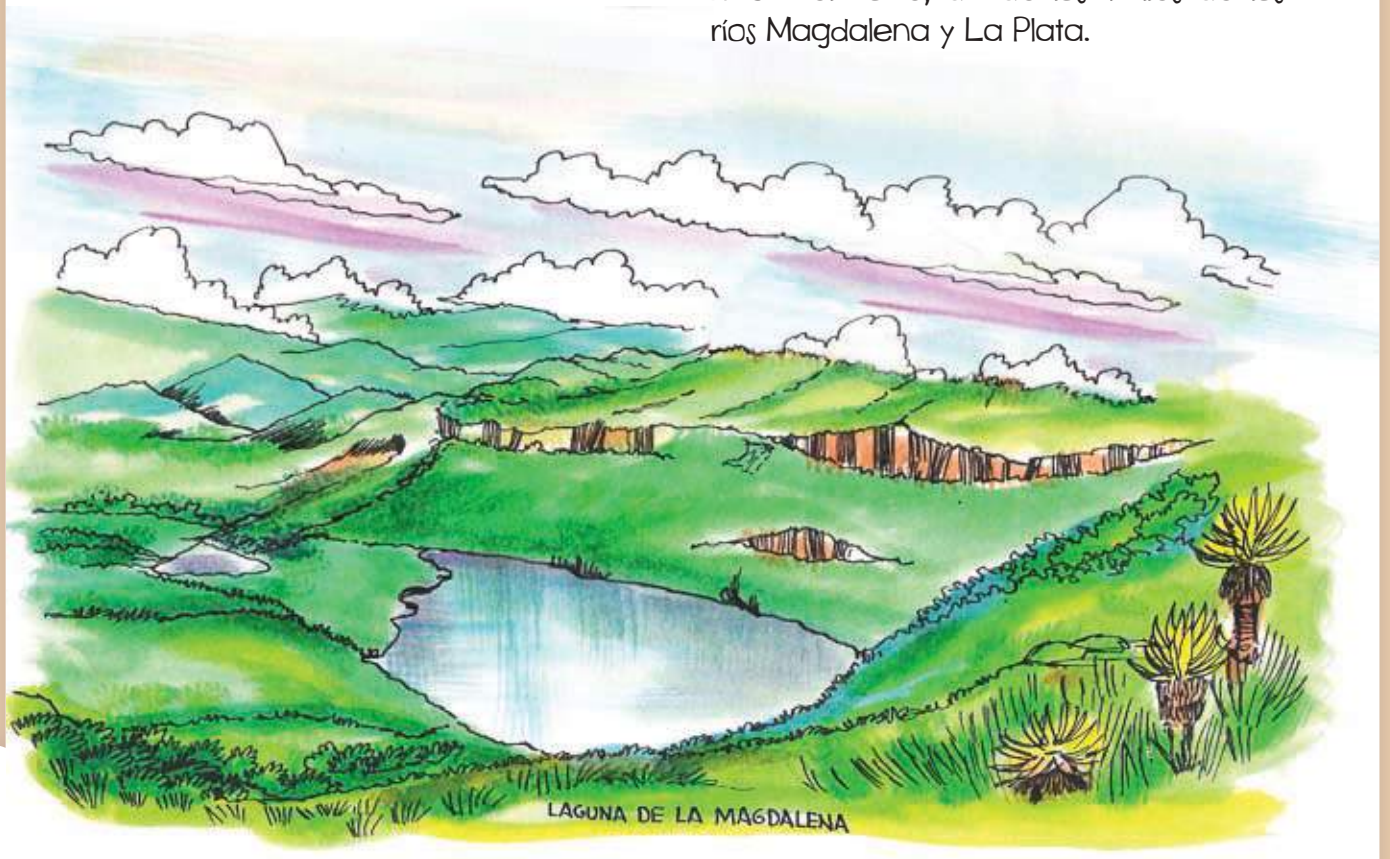
Hace 600 a 225 millones de años el occidente de Colombia era un mar; su límite llegaba al borde occidental del Escudo Guyanés, localizado al oriente del país. Hace 225 a 60 millones de años se levantó una plataforma marina, la que corresponde a la actual cordillera Central colombiana. Durante el Cretáceo y Terciario se registró una fuerte actividad volcánica y tectónica en la cordillera Central, lo que dio como resultado el levantamiento de la cordillera Oriental, la cual es producto, también, de los abundantes sedimentos que dejó el proceso.

El Macizo Colombiano, sus vertientes internas, las cordilleras Central y Oriental y el valle del río Magdalena son los grandes conjuntos del relieve en el Huila.

Los accidentes más representativos del Macizo Colombiano son: volcán Sotará (4.580 metros sobre el nivel del mar), páramo de Las Papas (2.960 msnm) y páramo Cutanga (3.600 msnm).

En el páramo de Las Papas se halla la laguna de la Magdalena, donde se origina el río Magdalena. Su constante colonización ha traído graves consecuencias para el ambiente: erosión, pérdida de la biodiversidad y alteración de los caudales de ríos y quebradas.

En la cordillera Central se encuentran las mayores alturas del Departamento: Los Coconucos (complejo ígneo formado por el volcán laguna de El Buey, 3.600 msnm; pico Paletará, 4.482 msnm; Pan de Azúcar, 4.670 msnm; cerro de Coconucos; y volcán de El Puracé, 4.646 msnm); y más al norte, el Volcán Nevado del Huila con su tres picos localizados de sur a norte, con alturas de 5.469, 5.531 y 5.516 msnm, respectivamente. Desde la planicie de Paletará, al suroccidente de Isnos, se observa un eje cordillerano secundario conocido como cuchilla o serranía de Las Minas que, avanzando hacia el norte, divide los Valles de los ríos Magdalena y La Plata.



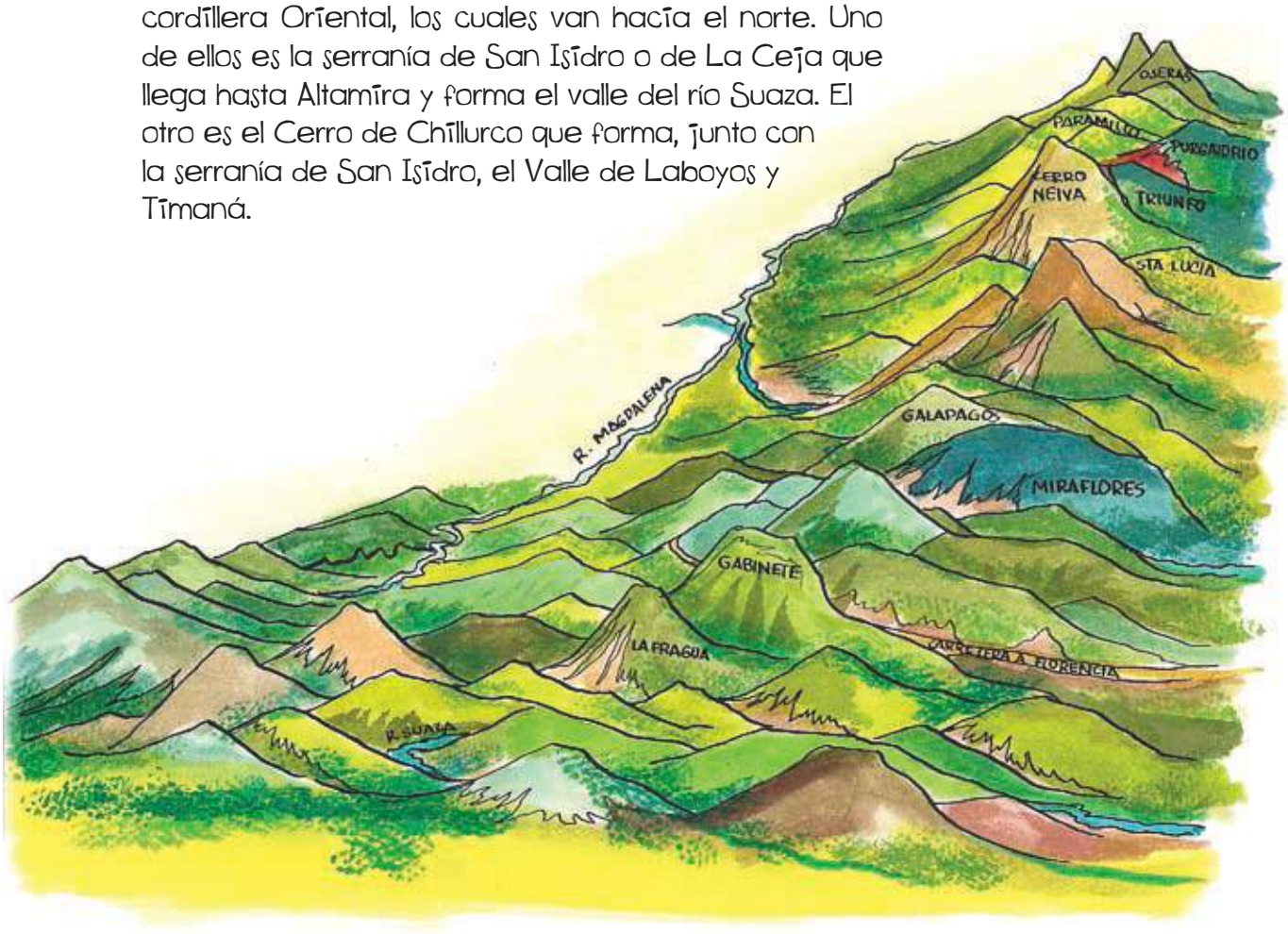
LAGUNA DE LA MAGDALENA

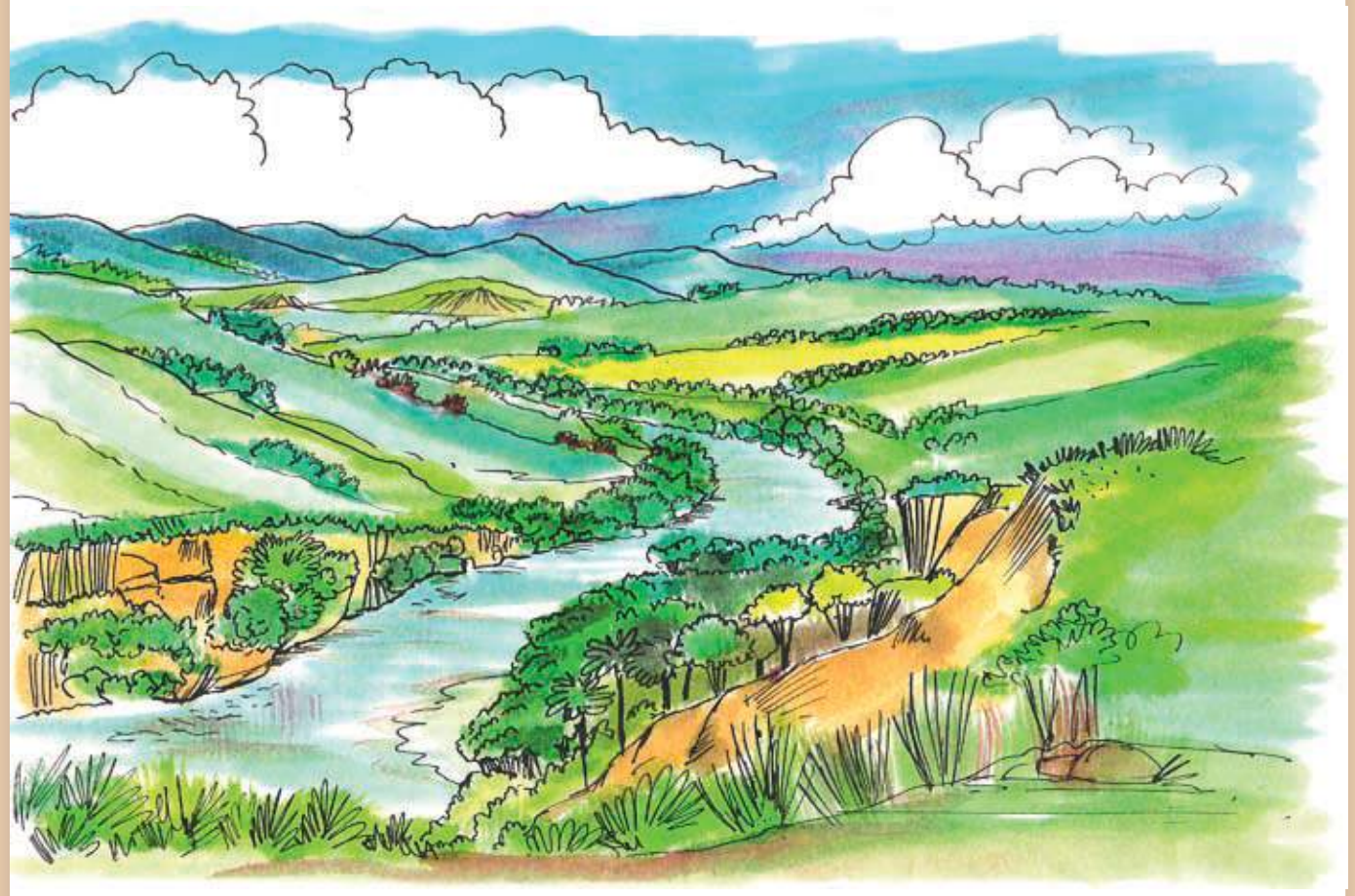
Con los años y por las modificaciones al ambiente, las nieves del Volcán Nevado del Huila han retrocedido. En 1850 el área era de 33.7 km2, en 1965 de 16.3 km2 y 276.2 millones de m3, en 1981 de 15.4 km2 y 255 millones de m3 y en 1990 13.9 km2 y 220 millones de m3 (IGAC).

La mayoría de los suelos de la cordillera Central son de poca profundidad, con pendientes muy fuertes y susceptibles a la erosión. Se necesita conservar los bosques en los sectores de relieve ondulado y escarpado. Es urgente recuperar los que se han talado para desarrollar agricultura de subsistencia.

Los ríos y quebradas que bajan de las laderas de la cordillera Central han formado planicies que, junto a las terrazas y sectores ondulados, son suelos aluviales o derivados de cenizas volcánicas relativamente fértiles.

La cordillera Oriental es clave en los fenómenos climáticos del piedemonte oriental. Al desprenderse del Macizo Colombiano avanza hacia el norte. En su recorrido sobresalen los cerros: La Fragua, 2.500 msnm; Gabinete, Miraflores, 2.500 msnm; Galápagos, Neiva, Santa Lucía, el Triunfo, Paramillo, Purgatorio y Las Oseras, 3.830 msnm, en límites del Meta, Huila y Cundinamarca. Entre los cerros la Fragua y Gabinete se encuentra la depresión de El Vergel por donde pasa la nueva carretera a Florencia. Por el paso de las Cruces, en el norte del Huila, pasará la carretera hacia la Uribe en el Meta aprovechando la depresión de la cordillera. Entre San Agustín y Pitalito salen algunos ramales de la cordillera Oriental, los cuales van hacia el norte. Uno de ellos es la serranía de San Isidro o de La Ceja que llega hasta Altamira y forma el valle del río Suaza. El otro es el Cerro de Chillurco que forma, junto con la serranía de San Isidro, el Valle de Laboyos y Timaná.





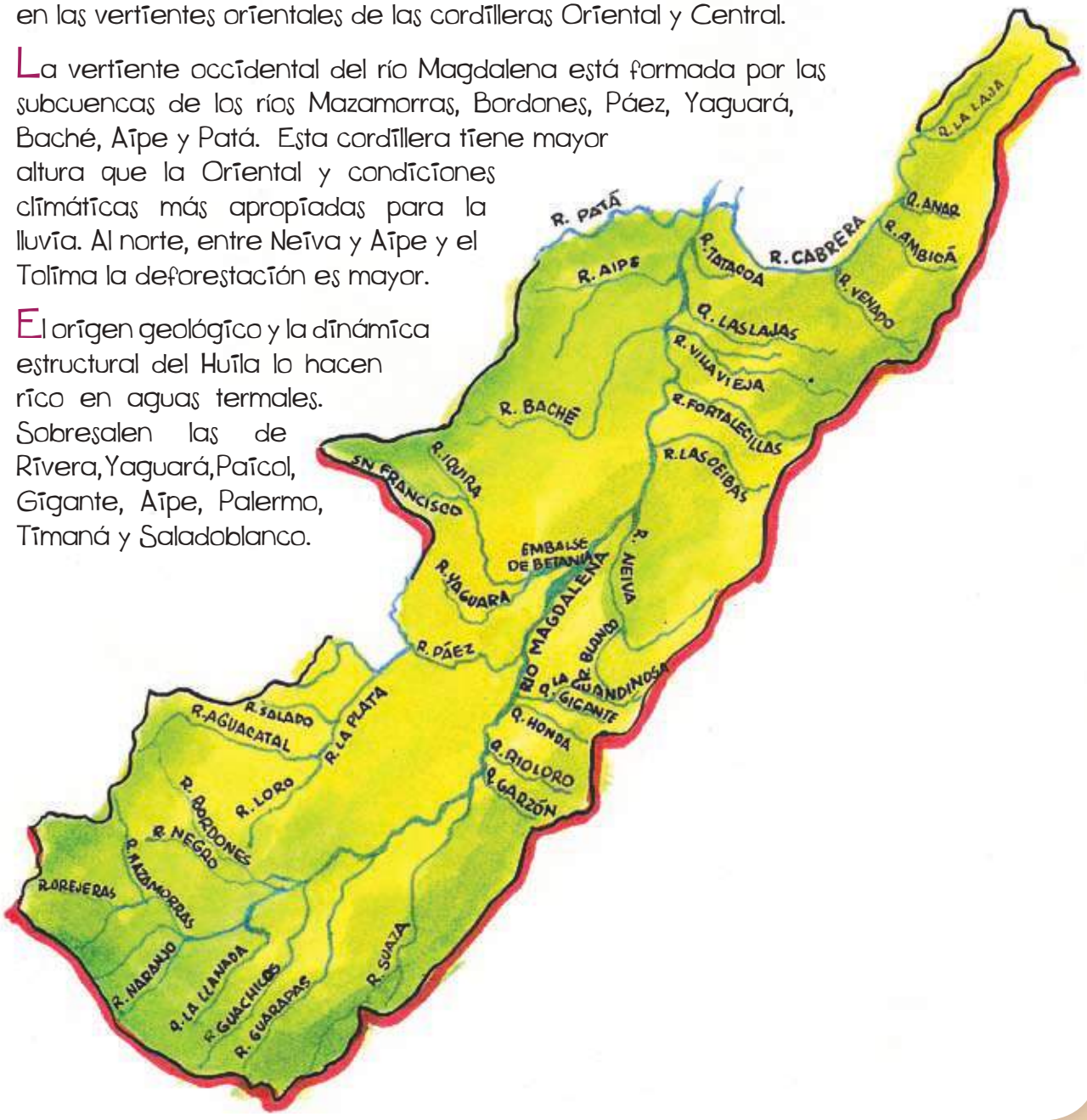
El valle del río Magdalena comienza entre Tarquí y Altamira y corre hacia el norte, con alturas inferiores a los 800 msnm. La zona sur del valle es húmeda, alta y estrecha y sus suelos son fértiles. La futura represa de El Quimbo lo anegará en un 90%. En la zona central del valle, el río y sus afluentes han formado grandes planicies en las que se desarrollan cultivos comerciales de arroz y ganadería. La represa de Betania inundó 7.000 hts de estas tierras. La zona norte del valle comienza cerca de Neiva y termina en la desembocadura del río Patá; es similar a la anterior pero menos apropiada para la agricultura comercial por la dificultad para irrigarla; por ello se dedica a la ganadería extensiva. Aquí el río es navegable. Las pequeñas vegas de los ríos Villavieja, Aipe, Cabrera y Fortalecillas están dedicadas a la agricultura y la ganadería.

El sistema hidrográfico del Departamento funciona alrededor el río Magdalena que, al recorrer el territorio de sur a norte, recibe todas las aguas que descienden de las dos cordilleras.

La vertiente oriental del río Magdalena está formada por las subcuencas de los ríos Naranjo, Guarapas, Suaza, Neiva, Ceibas, Fortalecillas, Villavieja y Cabrera. Esta vertiente aporta menos caudal que la occidental porque recibe menos precipitación debido a que los vientos del Océano Pacífico llegan a la cordillera Oriental casi secos y a que los vientos provenientes de la Amazonia descargan su humedad en las vertientes orientales de las cordilleras Oriental y Central.

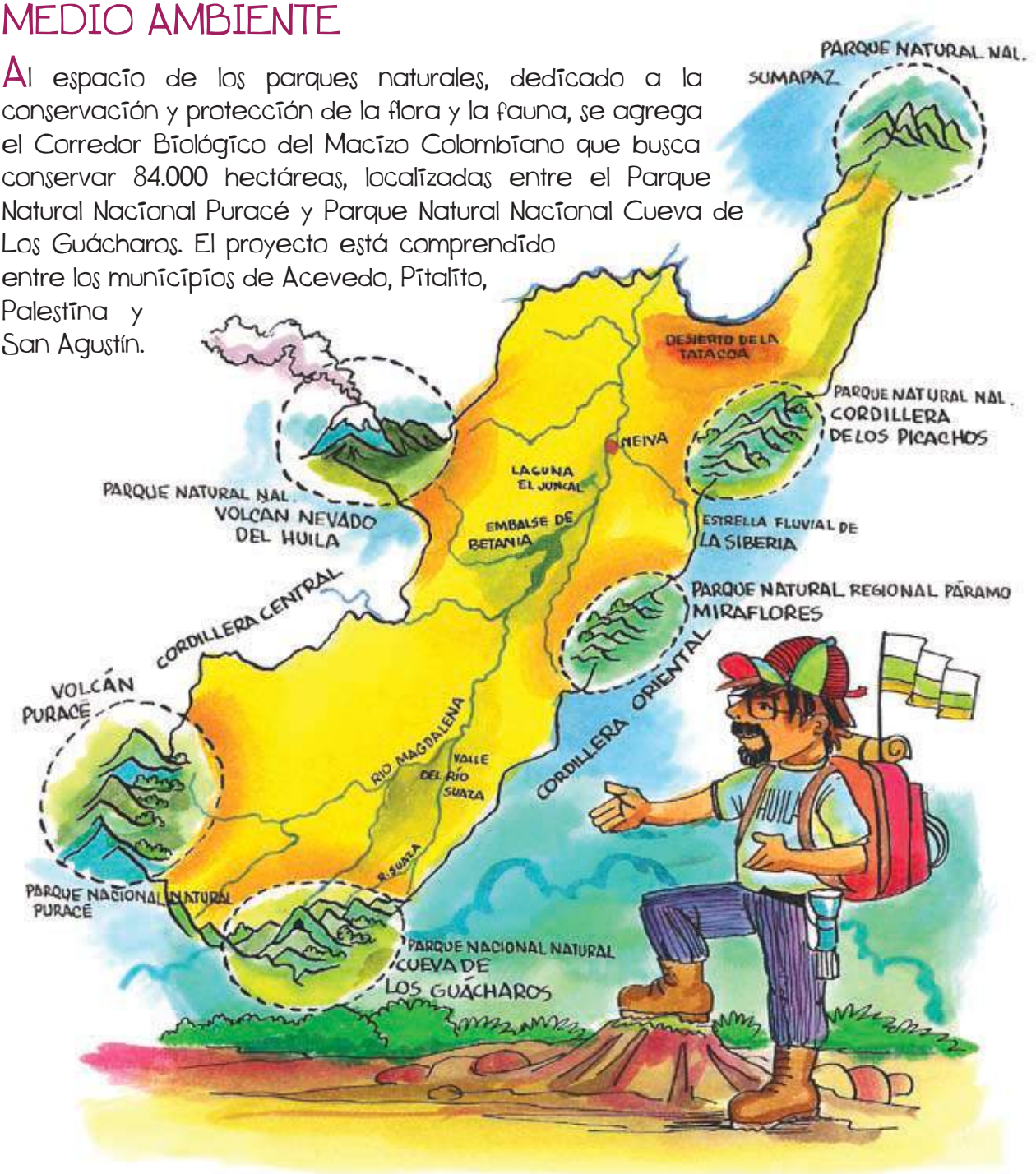
La vertiente occidental del río Magdalena está formada por las subcuencas de los ríos Mazamorras, Bordones, Páez, Yaguará, Baché, Aipe y Patá. Esta cordillera tiene mayor altura que la Oriental y condiciones climáticas más apropiadas para la lluvia. Al norte, entre Neiva y Aipe y el Tolima la deforestación es mayor.

El origen geológico y la dinámica estructural del Huila lo hacen rico en aguas termales. Sobresalen las de Rivera, Yaguará, Paicol, Gigante, Aipe, Palermo, Timaná y Saladoblanco.



MEDIO AMBIENTE

Al espacio de los parques naturales, dedicado a la conservación y protección de la flora y la fauna, se agrega el Corredor Biológico del Macizo Colombiano que busca conservar 84.000 hectáreas, localizadas entre el Parque Natural Nacional Puracé y Parque Natural Nacional Cueva de Los Guácharos. El proyecto está comprendido entre los municipios de Acevedo, Pitalito, Palestina y San Agustín.



El Huila tiene 330.470 hectáreas declaradas como áreas protegidas de orden nacional, regional y municipal, según (DAP, 2007).

A pesar del esfuerzo que indica lo anterior, tan sólo 12 de los 37 municipios cuentan con planta de tratamiento de aguas residuales. Además, cada año, 516.000 toneladas de residuos del proceso del beneficio del café son lanzadas a las fuentes hídricas. (DAP 2007)

El embalse de Betanía se ha constituido en una gran laguna de oxidación en donde se tratan las aguas servidas de la cuenca. Completa el cuadro, la sedimentación del embalse producida por la deforestación y la erosión constante u ocasional como la producida por los deshielos del Volcán Nevado del Huila.

El deterioro ambiental en el Huila es grave y extenso debido a las actividades del hombre. Las causas del daño ambiental son la deforestación, erosión y contaminación.

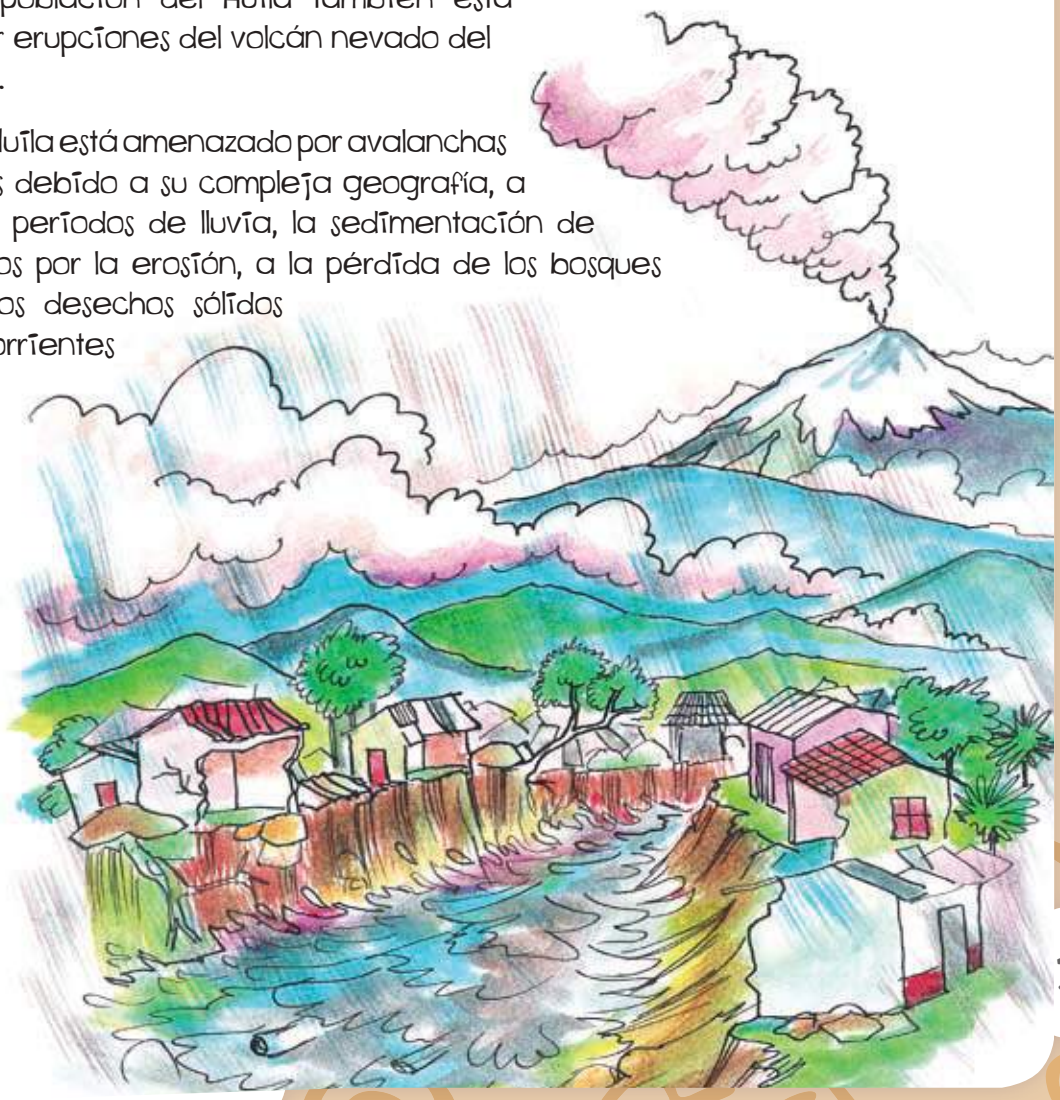
Del ciento por ciento del territorio huilense, el 46% registra conflicto por uso del suelo y por intervención o transformación de ecosistemas. En este porcentaje sobresale el uso incorrecto del suelo por ganadería extensiva, que alcanza 400.000 hectáreas, según el Plan de Desarrollo "Huila, Naturaleza Productiva" 2008-2011.

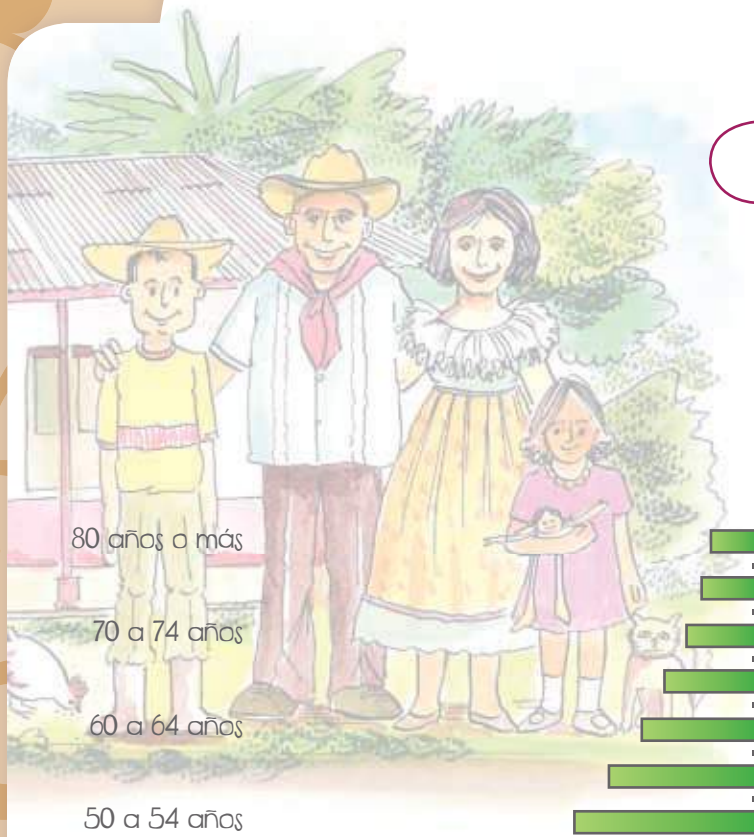
Aunque la actividad minera se lleva a cabo en 31 municipios, 35% de las unidades mineras en funcionamiento no cuentan con la respectiva licencia. (DAP 2007).

Los asentamientos humanos del Huila y las actividades económicas de sus habitantes se pueden ver afectadas por sismos. A consecuencia de un sismo en 1827, el río Suaza se represó durante 55 días. Roto el dique, las aguas, que ya habían cubierto Guadalupe, se unieron a las del Magdalena destruyendo más de un millón de árboles de cacao, una de las fuentes de riqueza de la época (Frutos de mi Tierra. Charry, Gabino). En 1967 un sismo afectó de manera grave a Acevedo, Agrado, Altamira, Neiva, Campoalegre, Elías, Garzón, Colombia y Gigante, entre otros. En 1994 otro sismo produjo un desprendimiento del casquete de hielo del Volcán Nevado del Huila lo que generó una avalancha por el cañón del río Páez, produciendo muerte, destrucción y desplazamiento en la región de Tierradentro. Muchos de los indígenas afectados fueron reubicados en Iquira, La Plata y La Argentina. A finales de noviembre del presente año de 2008 el volcán hizo erupción, produciendo nuevas avalanchas que dejaron menos víctimas que en la de 1994 gracias a que los sistemas de prevención se dispusieron con anticipación. Los daños en infraestructura y en cultivos fueron cuantiosos.

El 4% de la población del Huila también está amenazado por erupciones del volcán nevado del Huila (DAP 2007).

En general, el Huila está amenazado por avalanchas e inundaciones debido a su compleja geografía, a los prolongados períodos de lluvia, la sedimentación de los lechos de ríos por la erosión, a la pérdida de los bosques protectores y los desechos sólidos que van a las corrientes de agua.

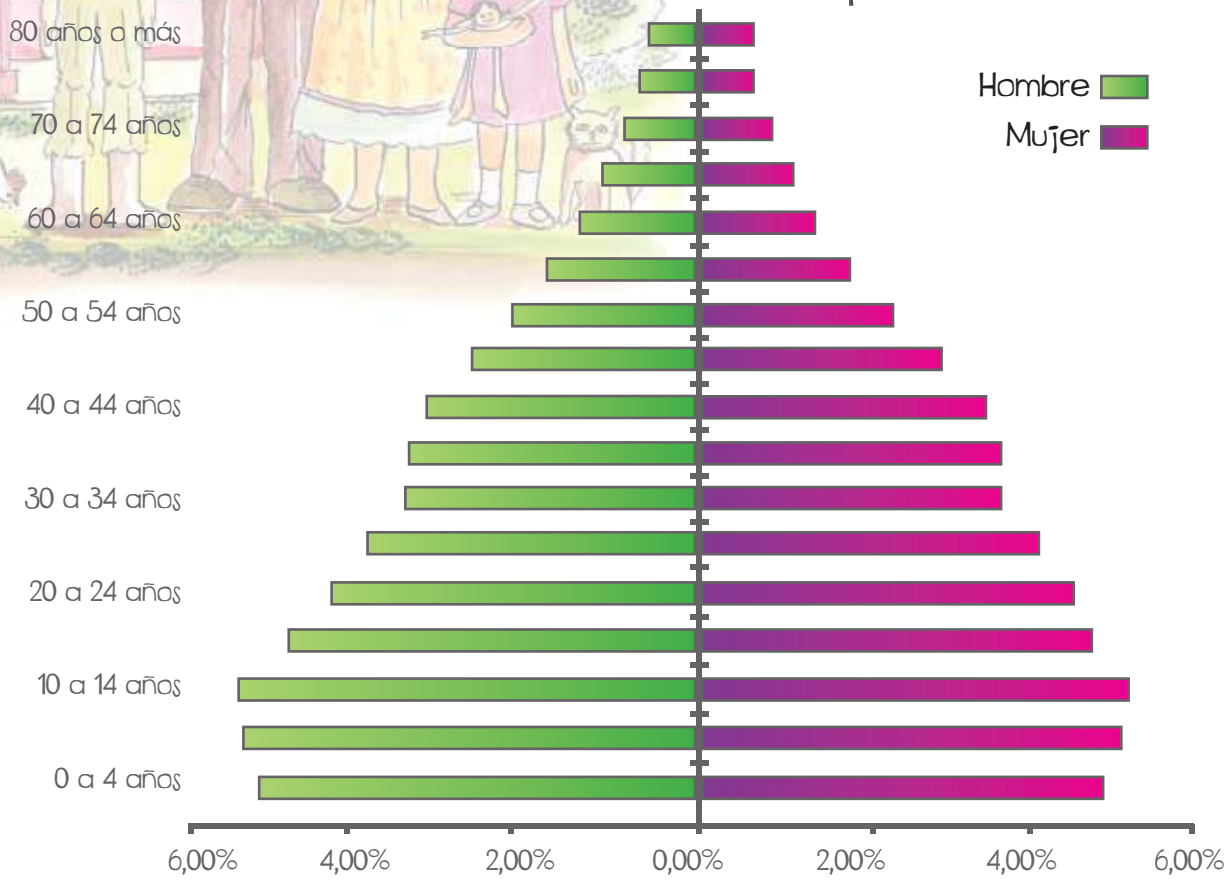




SOCIEDAD

Estructura Demográfica por grupos de Edad y Sexo

Departamento del Huila 2005



Fuente: Censo DANE 2005

Del análisis de la presente gráfica se puede concluir que en el Huila, según el censo de 2005, había un número similar de mujeres y de hombres, que tanto unas como otros son jóvenes y que los niños y niñas, junto con los ciudadanos entre 20 y 34 años constituyen el mayor porcentaje de la población huilense. Esta realidad compromete la creación de puestos de trabajo, de espacios de formación y capacitación, al igual que de oferta de programas de deporte, recreación y de utilización del tiempo libre de una manera productiva.

Según la ONU, hay pobreza cuando el ingreso individual o familiar es inferior a 2 dólares diarios. En Colombia se considera que un hogar es pobre si su ingreso no alcanza los $ 891.299 pesos. En el Huila el 59.7% de la población es pobre (DAP. 2007).

Del mismo modo, una familia está en la indigencia cuando el ingreso no alcanza los $ 360.444 pesos. El 24% de los huilenses está en esta categoría. (DAP 2007)

Los siguientes datos permiten formarse una idea de las condiciones de salud de los huilenses:

25.994 personas tienen algún tipo de discapacidad. (DAP 2007)

259.560 habitantes están afiliados al Régimen Contributivo (DAP 2007)

724.850 lo están al Régimen Subsidiado de Salud. (DAP 2007)

Tasa de mortalidad infantil: 15.5X1000 habitantes. (DAP 2005)

Tasa de mortalidad materna: 64.4X100.000 (DAP 2004)

Tasa de natalidad: 22.2% (DAP 2005)

Prevalencia del VIH: 0.087% en el período 2000-2007 (DAP- 2007)

Prevalencia de la Lepra: 0.69X10.000 (DAP 2006)

Incidencia de Tuberculosis: 24.98 casos X100.000 (DAP 2006)

En 2007 se presentaron 2.745 casos de dengue, el 67% fueron de Dengue Clásico y el 31% de Dengue Hemorrágico. (DAP 2007)

De total de muertes, el 63.5% correspondió a enfermedades crónicas, 28.8% por violencia y accidentes, 16.7% por enfermedades transmisibles (DAP 2007)

Las muertes por cáncer son del 17.1%, principalmente cáncer de estómago y pulmón. (DAP 2006)

El suicidio bajó a 5.5X100.000 (DAP 2006)

El saneamiento básico en el Huila cubre buena parte de la población urbana; empero en la zona rural no es tan exitosa la política.

Cobertura acueducto urbano: 99% (DAP 2007)

Cobertura alcantarillado urbano: 94.4% (DAP 2007)

Cobertura de recolección de resíduos sólidos urbano: 98.5% (DAP 2007)

Cobertura saneamiento rural: 60% (DAP 2007)

El déficit departamental de vivienda corresponde al 29.7% de las familias, igual a 59.809 unidades. (DAP 2007)

El servicio educativo se expresa así, según cifras del Plan de Desarrollo "Huila, Naturaleza Productiva":

Cobertura bruta en Preescolar: 44.72 %

Cobertura bruta en Transición: 76.59%

Matrícula Primaria Rural: 56.500 (2007)

Matrícula Primaria Urbana: 44.869 en 2003 y 36.780 en 2007

Cobertura en Básica Secundaria: 79.19 %

Cobertura en Educación Media: 49.63%

Deserción período 2004-2007: 8.2% igual a 13.995 alumnos

Tasa de repitencia y deserción en 1º de primaria: 7.41% y 10.55% entre 2004 y 2007, respectivamente.

Población con Necesidades Educativas Especiales atendida: 24.4% (DAP 207)

Tasa de población en edad escolar no atendida: 25% (DAP 2007)

Rendimiento general promedio en Pruebas de Estado para ingreso a la Educación Superior: 44.8% (DAP 2007)

Porcentaje de establecimientos ubicados en categorías medio, bajo e inferior en Pruebas de Estado: 66% (DAP 2007)

ECONOMIA

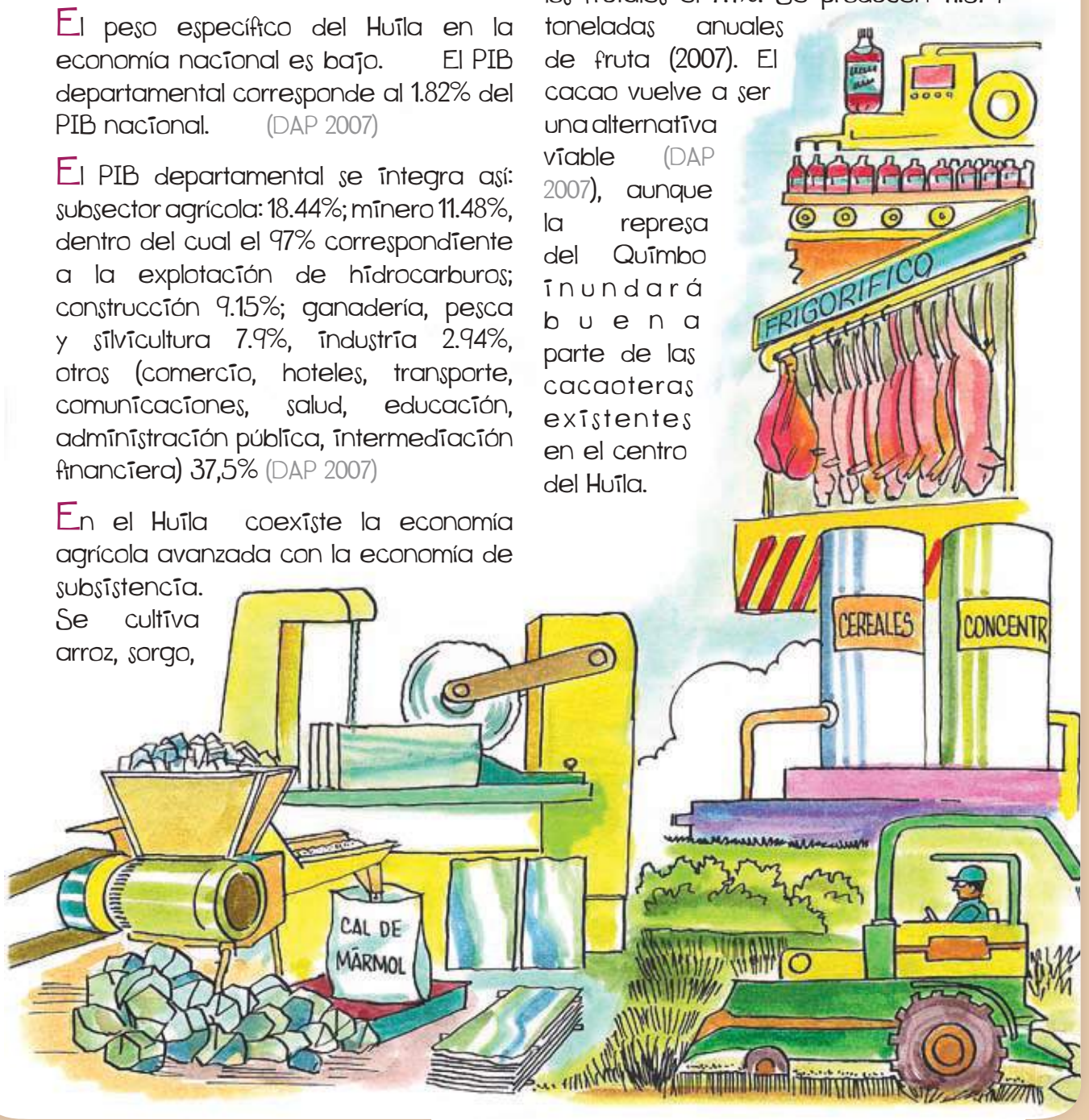
Desde el ámbito nacional, el Huila se percibe como escasamente integrado a las dinámicas sociales y económicas del país; además, como zona de frontera entre la Colombia institucionalizada y las regiones del sur y sur oriente en conflicto.

El peso específico del Huila en la economía nacional es bajo. El PIB departamental corresponde al 1.82% del PIB nacional. (DAP 2007)

El PIB departamental se integra así: subsector agrícola: 18.44%; minero 11.48%, dentro del cual el 97% correspondiente a la explotación de hidrocarburos; construcción 9.15%; ganadería, pesca y silvicultura 7.9%, industria 2.94%, otros (comercio, hoteles, transporte, comunicaciones, salud, educación, administración pública, intermediación financiera) 37,5% (DAP 2007)

En el Huila coexiste la economía agrícola avanzada con la economía de subsistencia. Se cultiva arroz, sorgo, plátano, café, caña, yuca, maíz, frutales, algodón, tabaco rubio, fríjol y hortalizas. Empero, la tierra se usa en contravía de su vocación.

El café aporta el 57.52% del valor de la producción del subsector agrícola y los frutales el 7.1%. Se producen 11.379 toneladas anuales de fruta (2007). El cacao vuelve a ser una alternativa viable (DAP 2007), aunque la represa del Quimbo inundará buena parte de las cacaoteras existentes en el centro del Huila.



Entre los minerales metálicos el Huila posee oro y cobre, asociados generalmente a rocas precretáceas; también se encuentra oro en los depósitos aluviales de los ríos Magdalena, Baché, Páez y Yaguará.

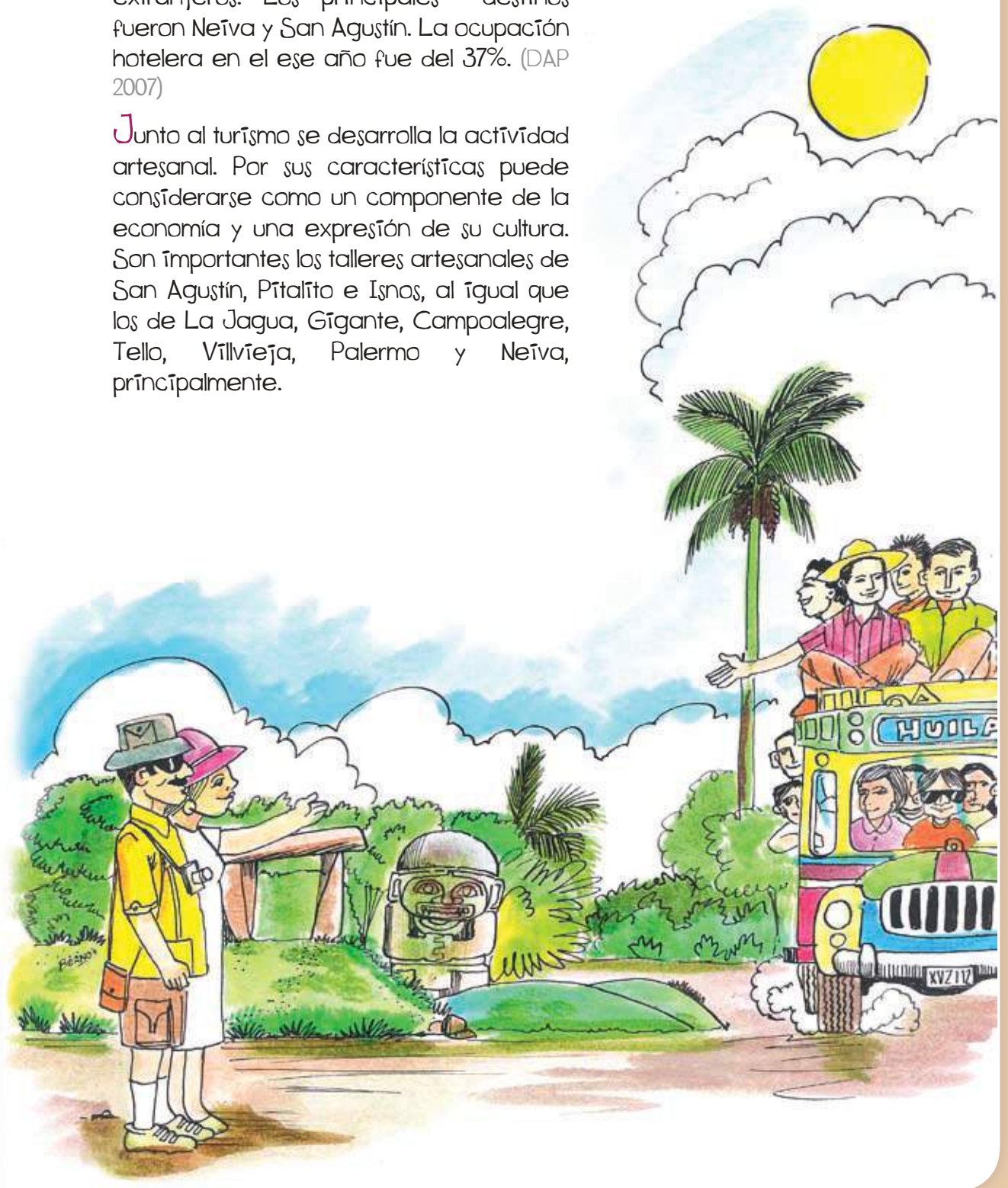
Entre los minerales no metálicos se halla arcilla, barita, caliza, mármol, dolomita, carbón de baja calidad, roca fosfórica; así mismo, cuarzo-arena, sílice-ayota, piedras semipreciosas, feldepastos, fosfatos, mica, yeso, arena y grava de río.

Desde mediados del S. XX se explota el petróleo y el gas natural. Sus regalías han significado el mayor ingreso fiscal del Departamento y algunos municipios. El Huila fue pionero en la utilización del gas natural para servicio domiciliario y vehicular con la creación del ALCANOS DEL HUILA, una empresa estatal establecida en los 70 del siglo pasado y vendida a finales de la centuria a Alcanos de Colombia.

El número de ocurrencias minerales identificadas en el Huila es de 838 y corresponden a mármol, granito y arenisca; dolomita y caliza; roca fosfórica y materiales arcillosos; oro y materiales de construcción. A pesar sus posibilidades, predominan los procedimientos artesanales.

En el año 2007 ingresaron al Departamento 325.715 turistas, de los cuales el 2.1% eran extranjeros. Los principales destinos fueron Neiva y San Agustín. La ocupación hotelera en el ese año fue del 37%. (DAP 2007)

Junto al turismo se desarrolla la actividad artesanal. Por sus características puede considerarse como un componente de la economía y una expresión de su cultura. Son importantes los talleres artesanales de San Agustín, Pitalito e Isnos, al igual que los de La Jagua, Gigante, Campoalegre, Tello, Villavieja, Palermo y Neiva, principalmente.



En exportaciones, el Huila ocupa el puesto 22 entre 23 departamentos estudiados a 2007. En competitividad se ubica en el puesto 12 entre 32. Esto es consecuente con la estructura económica departamental, pues prevalece el sector primario sobre el manufacturero.

El número de establecimientos comerciales existentes en el Departamento es 28.206 (DAP 2007). De ellos, el 97% son microempresas que ocupan menos de 6 personas. Respecto a su ubicación geográfica, el 60% de las empresas está en la región norte, el 20% en la del sur, 13.2% en la del centro y 6.8% en la del occidente. Del total de establecimientos identificados, el 55.7% son de comercio, 30,5% de servicios y 8.1% industria y manufactura. Respecto a la formalidad, el 53.5 % no paga impuestos, el 42% no lleva registros contables, el 45% no tiene registro mercantil. Con relación a su propiedad, el 93% es de propiedad individual, el 2% de sociedades limitadas, el 1.2% anónimas y 0.8% son sociedades solidarias y cooperativas.

CARRETERAS Y ENERGIA

La red vial departamental está compuesta por 8245 km. (DAP 2007), de los cuales 857 km están a cargo de la nación. De los 2066 km que componen la red secundaria, la mayoría está bajo la responsabilidad del Departamento. La red vial terciara tiene una extensión de 3.589 km bajo la responsabilidad de los municipios, cuyos fiscos no alcanzan a garantizar un aceptable mantenimiento, al cual se une la atención que deben dar a las calles de las zonas urbanas y centros poblados.

La cobertura del servicio eléctrico urbano a 2008 es del 98%. En la zona rural se evidencian los logros de una política de largo plazo que comenzó en los años 70 del siglo XX. En la zona rural la cobertura es del 90%.

POLITICA

Cuando se creó el Huila, el conservatismo era mayoría en su territorio, animado por el proyecto centralista y por la intervención del clero, liderado por monseñor Esteban Rojas Tobar. Durante los primeros años del S. XX, los liberales no contaban y eran perseguidos. Sin embargo, un sector del conservatismo en que venía dividido el partido a nivel nacional, desde finales del S. XIX, impulsaba el entendimiento con los contradictores políticos. A finales de la segunda década del S. XX este sector impuso su criterio, revés que produjo la renuncia de Monseñor Rojas en 1922, primer Obispo de la Diócesis del Tolima, y a la sazón obispo de Garzón, donde permaneció por 22 años.

La tarea evangelizadora de Monseñor Rojas se apoyó en un definido proyecto educativo. Fundó el seminario para formar sacerdotes y, además, laicos que ocuparan los cargos públicos o fuesen educadores. Estimuló la creación de colegios de religiosas para niñas, a fin de educar a las futuras esposas y madres dentro de los principios de la fe católica. Durante cerca de 15 años, Milciades Gómez, un hombre de su entera confianza, ocupó la Dirección de Educación del naciente departamento.

Las divisiones de los partidos políticos en el Huila como en Colombia son comunes. Inicialmente obedecieron a razones ideológicas pero luego responden más a situaciones personales. Ante la fortaleza de los "jefes naturales", quienes aspiran a ocupar puestos de dirección optan por las disidencias.

El S. XX registró diversos intentos por organizar y consolidar un tercer partido en Colombia como reacción a la hegemonía de conservadores y liberales. Aunque la idea se concretó, su vida fue efímera.

Entre los partidos que se organizaron en el S. XX destaca el Partido Socialista, constituido por intelectuales y revolucionarios que intentaron la modernización del país durante las primeras décadas del siglo, enfrentando las hegemonías centenarias de los partidos tradicionales. Algunos de sus militantes terminaron en el Partido Comunista y otros fueron la avanzada del Partido Liberal que animó la primera presidencia de Alfonso López Pumarejo que se caracterizó por su tendencia burguesa.

La ANAPO como tercer partido se opuso al liberalismo y conservatismo integrados en el Frente Nacional, a partir de 1957. Este fue la alternativa acordada por los jefes de los dos partidos para superar la violencia partidista, mediante la alternancia en la dirección del Estado y la división de la burocracia oficial. La Alianza Nacional Popular, dirigida por el ex dictador Gustavo Rojas Pinilla, de tendencia conservadora, penetró en las masas populares de las grandes ciudades y alcanzó conquistas en las elecciones de los años sesenta. La ANAPO disputó la presidencia con el candidato del Frente Nacional, Misael Pastrana Borrero, quien resultó victorioso en unas elecciones calificadas de fraudulentas por los anapistas. Seguidores radicales de la ANAPO formaron el Movimiento 19 de Abril, M-19, para buscar el poder por las armas. Después de una década de guerra de guerrillas, el M-19 se desmovilizó cumpliendo acuerdos de paz pactados con el gobierno. Sus integrantes tuvieron resonantes éxitos electorales que los llevaron a la Constituyente de 1991 y al Congreso Nacional. Venido a menos como partido, el M-19 se alió con quienes buscaban un partido capaz de oponerse a las maquinarias tradicionales y unió sus fuerzas al Polo Democrático.

Otro intento de tercer partido lo constituyó el MRL durante los años sesenta del S. XX. Lo formaron

militantes inconformes del Partido Liberal que no creían que la salida política del país fuese el Frente Nacional. El Movimiento Revolucionario Liberal fue liderado por Alfonso López Michelsen, primer presidente elegido después que finalizó el período de 16 años pactado por los firmantes del Frente Nacional, en 1974.

Después de un período de fuerte represión militar durante el gobierno del liberal Turbay Ayala (1978-1982), el presidente Belisario Betancurt (1982-1986), de origen conservador, adelantó contactos con las FARC, con el fin de alcanzar la paz. De dichos acuerdos surgieron algunas reformas políticas, encaminadas a dar mayor importancia a la democracia local y una mayor responsabilidad en la solución de los problemas municipales. De ese ambiente surgió un tercer partido, la Unión Patriótica, UP, integrada por intelectuales, activistas políticos de izquierda, miembros del Partido Comunista, desmovilizados de grupos guerrilleros, sindicalistas y gentes sin partido. La UP, que se alcanzó a vislumbrar como una alternativa política de avanzada, fue prácticamente diezmada mediante el exterminio sistemático de sus militantes más reconocidos, a tal punto que después de haber logrado importantes resultados electorales prácticamente desapareció del panorama político nacional.

Por lo general, los terceros partidos estuvieron integrados por militantes de los partidos tradicionales, en ocasiones del conservatismo si la tendencia era de derecha o del liberalismo si era de izquierda. Como resultado de las reformas políticas que se han dado desde la Constitución del 91, la situación ha cambiado y el número de partidos que compiten con los dos tradicionales ha aumentado. En la actualidad, el Polo Democrático, el Partido de la U, Alas Equipo Colombia, Convergencia Ciudadana, Cambio Radical y Colombia Democrática, son algunos de los más representativos en tanto que han logrado escaños en el Congreso Nacional.

Los resultados del Frente Nacional, la búsqueda de un verdadero tercer partido y la necesidad de darle una salida civil a la ya larga lucha guerrillera del M-19, las FARC-EP, el ELN y el EPL, entre otros, influyeron en la conciencia ciudadana para buscar caminos que fortalecieran la democracia y le abrieran espacio en el ámbito político a todas las tendencias de pensamiento. Se consideró, además, que el fortalecimiento democrático y la apertura era posible si se consolidaba la autonomía local y regional. Así, mediante reformas constitucionales y a través de una nueva constitución, se estableció la elección popular de alcaldes, y luego de gobernadores; el papel de los municipios respecto a la prestación de los servicios públicos fundamentales, saneamiento, salud y educación, se transformó, al igual que el papel de la nación. Se pretendía que el municipio identificase sus problemas y proyectase sus soluciones. Para garantizarlo, la nación transfería los recursos correspondientes, de acuerdo con el tamaño de la población local. Aunque los avances son inocultables, las reformas no han dado lo que se esperaba; las costumbres políticas no solo no han cambiado sino que han adquirido nuevos malsanos procedimientos, impregnados de clientelismo y corrupción.

Elemento constitutivo de la reforma política es la participación popular. Estando el ciudadano cerca de los problemas, puede tomar parte en las soluciones generando opiniones o controlando. Este aspecto tampoco se ha consolidado aún.

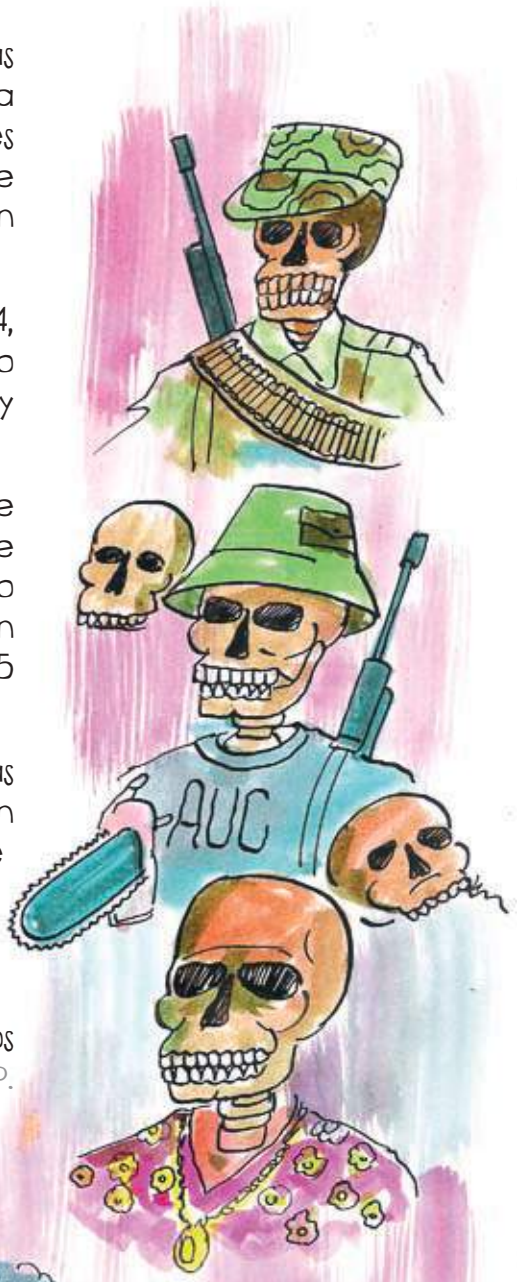
La violencia ha copado la historia del Huila. Las guerras civiles, la lucha entre partidarios,la presencia de grupos guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes y delincuentes comunes han modificado socialmente el Huila. A pesar de los logros alcanzados la situación no parece controlada aún.

En los años 2005, 2006 y 2007 se presentaron 404, 384 y 429 homicidios, respectivamente, siendo las principales causas los problemas personales y venganzas, las riñas y los atracos, en su orden.

A la larga presencia de la violencia en el Huila se suma el impacto que produjeron las masacres que han sucedido en su territorio últimamente. En el año 2006 ocurrieron las de Los Gabrieles en Rivera, con 9 víctimas; Campoalegre con 8, Isnos y Pitalito con 5 cada una, San Agustín y Timaná con 4 cada una.

Con relación al secuestro, las cifras son más favorables. En 2003, 63; en 2004, 75, en 2005, 23; en 2006, 17 y en 2007, 3. En 23 de los 37 municipios se hallan minas antipersona. CULTURA (DAP 2007).

En los últimos años, Neiva y Pitalito, los principales municipios receptores, han recibido 54.683 desplazados, de los cuales 37.210 han sido expulsados de Algeciras, Neiva, Colombia y Acevedo (DAP. 2007).

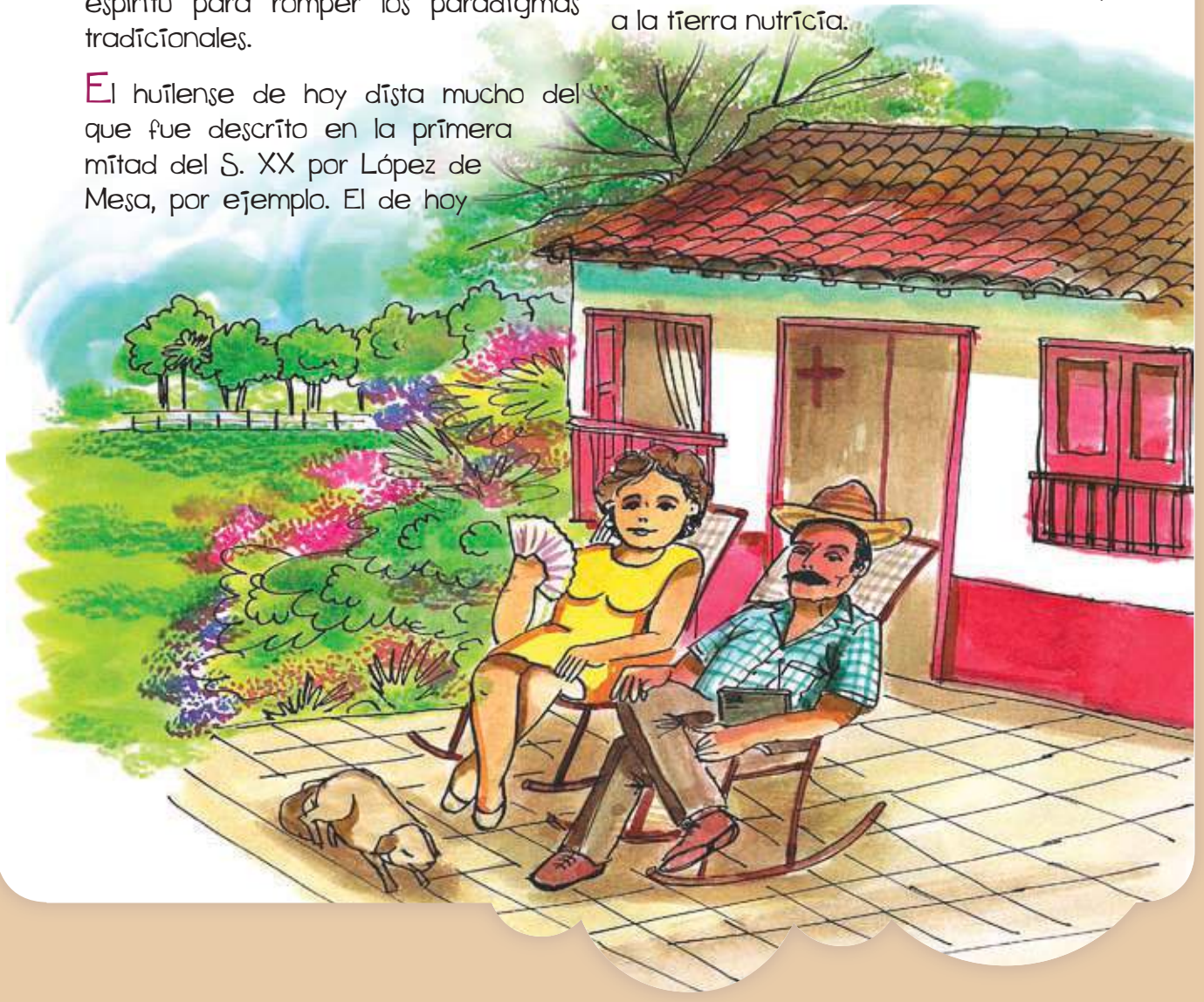


CULTURA

Contrariando lo anterior, el huilense se ha caracterizado por su hospitalidad, honestidad, solidaridad, espíritu pastoril, poca iniciativa y admiración hacia lo extranjero; además, por ser servicial, leal, amante de sus principios, fiestero, providencialista y activo, sin romper el ritmo de la naturaleza.

Según investigaciones de finales del S. XX, el huilense se caracteriza culturalmente, también, por el apego a la familia y el significado que le otorga en su vida al espíritu religioso, el valor que le concede a las relaciones con los políticos, la baja autoestima y el limitado espíritu para romper los paradigmas tradicionales.

El huilense de hoy dista mucho del que fue descrito en la primera mitad del S. XX por López de Mesa, por ejemplo. El de hoy es resultado de la diversidad cultural que se dio por las migraciones que ha recibido, por la influencia de los medios de comunicación y por la globalización. Aunque el huilense conserva elementos de la cultura tradicional, que echa sus raíces en el período colonial, ha integrado a su ser los aportes de otras regiones del país y del mundo. La pluriculturalidad es evidente cuando se aprecian los cambios que ha sufrido el gusto por la música, el vestido, las relaciones personales y las costumbres hogareñas y el uso del tiempo libre. En donde parece haber menos cambios en el fuerte vínculo que lo ata a la familia y a la tierra nutricia.



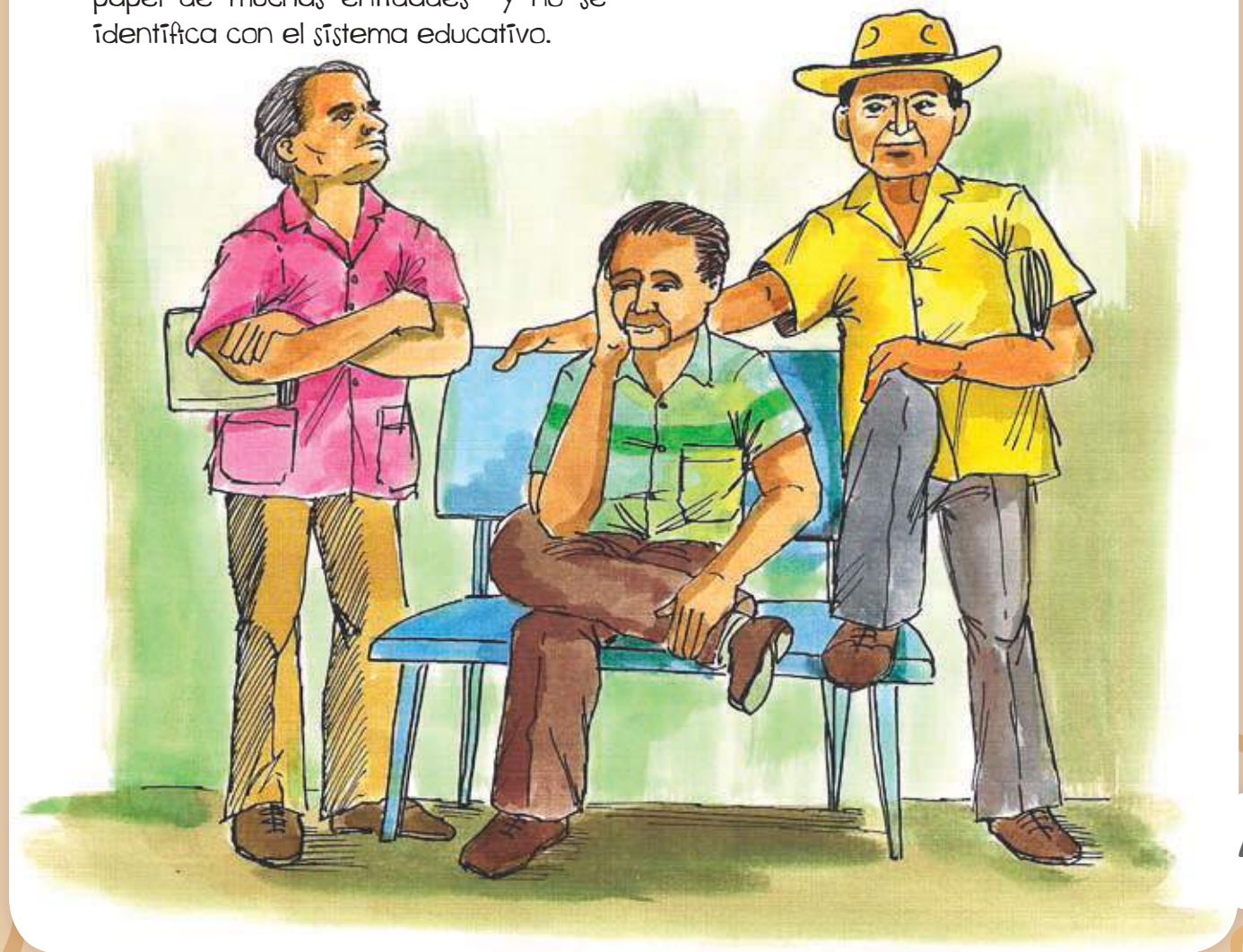
Los marcos conceptuales que caracterizan al huilense de hoy, según un estudio adelantado por la Gobernación y la Cámara de Comercio en el 2000, se definen de la siguiente manera:

El huilense espera que el gobierno, a todos los niveles, satisfaga todas las necesidades.

El huilense no cree en la justicia y rechaza la mayoría de las instituciones públicas, especialmente lo cuerpos colegiados (Asamblea y concejos), aunque rescata algunas que identifica con actividades que lo favorecen o afectan directamente. Además, desconoce el papel de muchas entidades y no se identifica con el sistema educativo.

El huilense piensa que no juega ningún papel en cuanto al aporte que le corresponde en la superación de los problemas que reconoce como tales. Tampoco le asigna responsabilidades a las instituciones comprometidas con la eliminación de las limitaciones.

El huilense es consciente de que el orgullo y la autoestima, la ausencia de liderazgo, el nivel educativo, la economía informal y el orden público impiden el desarrollo económico pero no tiene claro que la conexión con el mundo sea un impedimento para ser competitivo.



Los bienes culturales con que cuentan los huilenses, expresados en número de bibliotecas y de museos, por ejemplo, son escasos. Los procesos culturales están afectados además, por: la limitada lecturabilidad, el giro comercial que tomaron las emisoras comunitarias, la inestabilidad de las bandas municipales de música, la inoperancia de los consejos de cultura, la reducida oferta de espectáculos artísticos y el tímido proceso formación de espectadores. En fin, es evidente la ausencia de una política departamental y municipal que estimule el uso creativo del tiempo libre en todas las edades, al igual que la práctica artística y deportiva, tal como lo reconoce el Plan de Desarrollo "Huila, Naturaleza Productiva" 2008-2011.

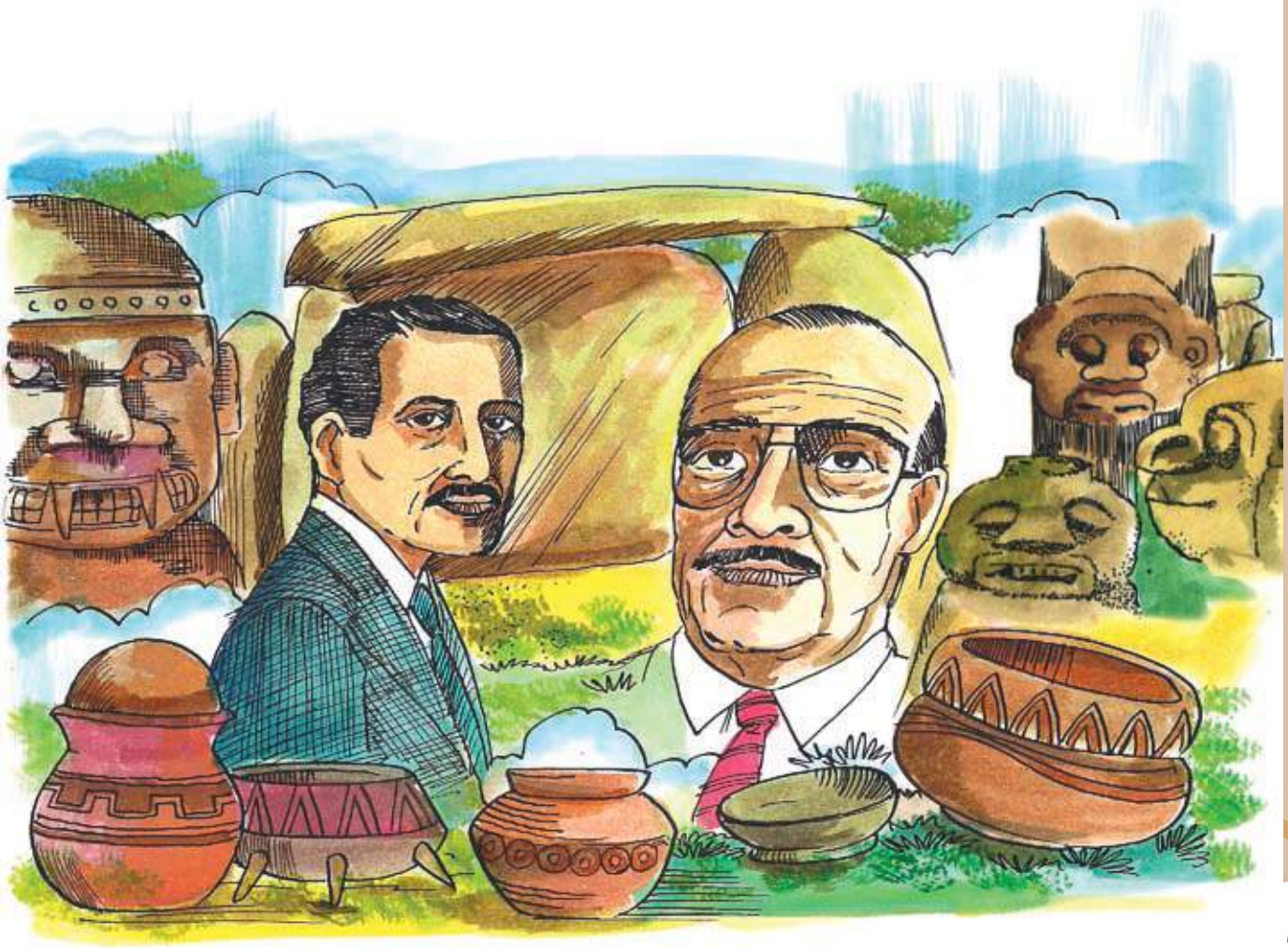
El San Juan, fiesta que se origina en las costumbres prehistóricas del pueblo celta y peninsular, se celebra en el Alto Magdalena desde la Colonia. Con el tiempo, la festividad ha cambiado. En el pasado eran comunes los bailes, corridas de toros, juegos populares, fuegos pirotécnicos, cabalgatas, paseos, consumo de asado de cerdo y licor. Cuando las fiestas se tornaron oficiales, es decir medio para promocionar formalmente el Huila, se convirtieron en un festival folclórico en el que se ofrece una muestra de las actividades que realizan los grupos folclóricos de los municipios, grupos que por lo general son los mismos y no evolucionan. A ellos se unen grupos nacionales e internacionales invitados especialmente. Además, en un reinado que tiene por fin elegir la Reina del Bambuco, con lo cual se asegura la participación de veredas y barrios, municipios y departamentos en los respectivos niveles del certamen.

Oficializadas las fiestas, los organizadores estandarizaron algunos de los elementos que debían son típicos. Definieron un tipo específico de vestido para el hombre y otro para la mujer, establecieron la coreografía del baile del Sanjuanero Huilense y fijaron unas pautas para la programación, de tal manera que hubiese eventos populares y certámenes cerrados. Con el tiempo, lo estandarizado se tornó más importante que la expresión popular y folclórica de donde había surgido. Sólo la tambora, el chucho, la puerca y la esterilla junto con el tiple, el requinto y la copla picaresca permanecen inalterables como testimonio de un pasado remoto en el que el sirviente se valía de las fiestas y de sus instrumentos para criticar al principal, para saldar cuentas con quien lo había ofendido o para advertirle a la mujer sobre sus humanas intenciones.

Imbuido de estas premisas, el San Pedro se celebra en todo el territorio más o menos bajo el mismo esquema, trátese de las fiestas populares en un municipio o de la fiesta en una entidad o empresa. En todas partes sigue siendo el aglutinante cultural más eficaz para consolidar un ser cultural en medio de la pluriculturalidad que impera a lo largo del año.

EPILOGO

Los huilenses creemos en la vigencia de nuestra cultura durante las fiestas de junio y a lo largo del año a través del entusiasmo y orgullo que nos producen los sanjuaneros y rajaleñas, las artesanías en barro o en fique, el asado, el guarrús, la nochebuena y los bizcochos, así como mediante la admiración y respeto que expresamos hacia nuestros máximos representantes a nivel mundial: José Eustasio Rivera, Jorge Villamil Cordovez y la Cultura Agustiniana.



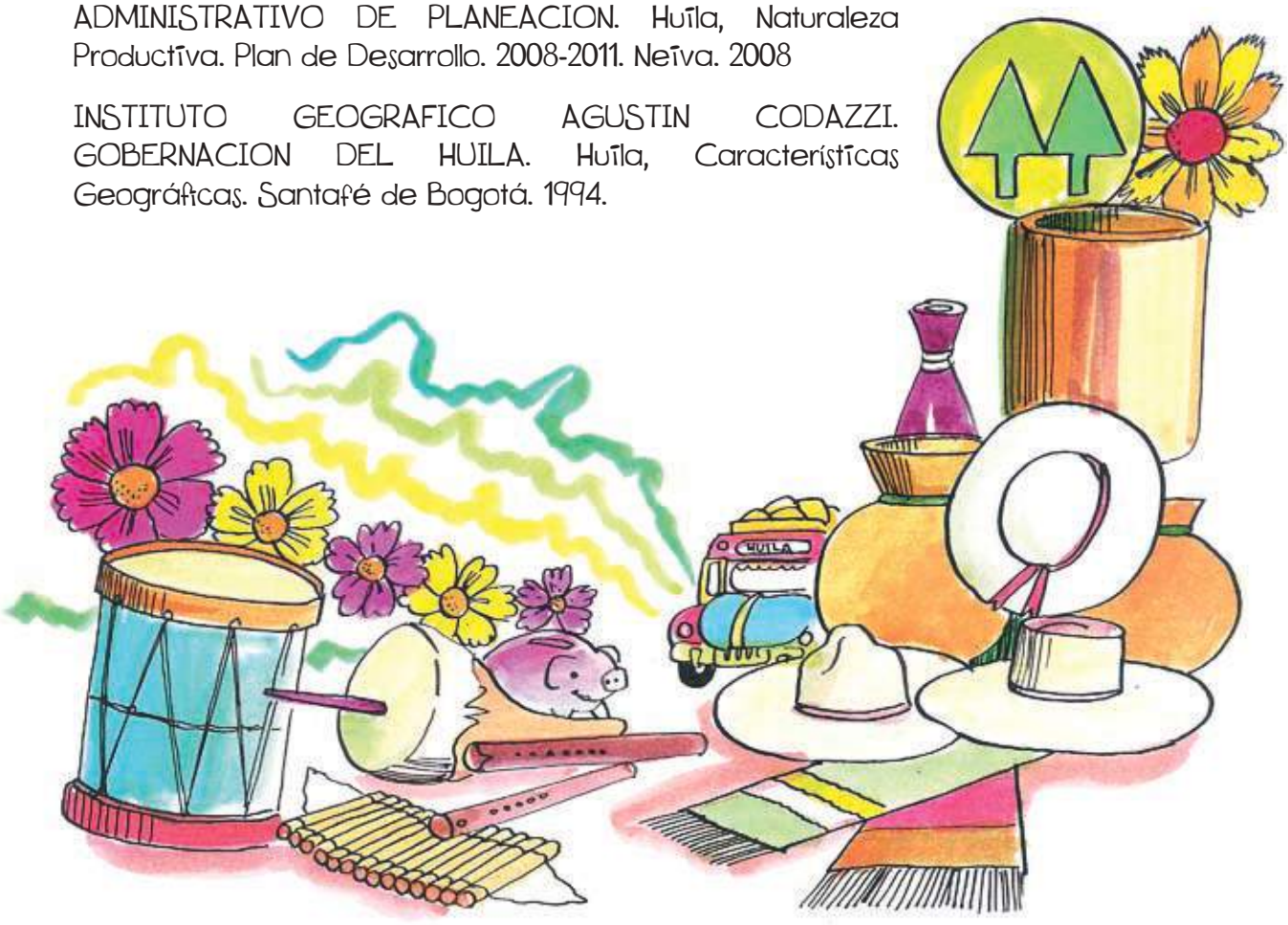
BIBLIOGRAFIA

ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Historia General del Huila. 6 tomos. Segunda Edición. Neiva, 2005.

DEPARTAMENTO DEL HUILA. COMITE DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS DEL HUILA. Viajeritos por el Huila. Neiva. 2007

DEPARTAMENTO DEL HUILA. CAMARA DE COMERCIO DE NEIVA. Estudio de Competitividad del Departamento del Huila. Encuesta Regional de Competitividad. Serie Competitividad. Neiva. 1999

DEPARTAMENTO DEL HUILA. CAMARA DE COMERCIO DE NEIVA. El Sector Informal, Empleo y Competitividad en el Huila. Serie Competitividad. Neiva, 2000.

DEPARTAMENTO DEL HUILA. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACION. Huila, Naturaleza Productiva. Plan de Desarrollo. 2008-2011. Neiva. 2008

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. GOBERNACION DEL HUILA. Huila, Características Geográficas. Santafé de Bogotá. 1994.